



 **flora tristán**
centro de la mujer peruana

Revista de la Red Mujer Rural N° 12

CHACAPERU

UNMSM - CEDOC



Chacarera N° 12
Lima - Perú
Abril, 1993

Revista trianual de la Red Nacional de la Mujer Rural, Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán, Parque Hernán Velarde 42, Lima 1 (014), Telfs. 330694 - 332765.

Consejo editorial: Blanca Fernández, Gaby Cevalco, Rosa Guillén, Elena Villanueva, Rosario Lanao.

Edición: Gaby Cevalco.

Diseño, diagramación y dibujos historieta: Marisa Godínez.

Coordinación de imprenta: Ana María Chávez.

Producción gráfica: F & F Editorial E.I.R.L.

Colaboran en este número: Gelga Salazar Castro, Victoria Casós, Luz María Gallo, Hilda Marbus-Marlene Ortiz, Oriele Ramos, Edgar Pebe.

Para pedidos de **Chacarera**, dirigirse a Centro Flora Tristán.

Suscripción: nacional US\$10. Internacional: US\$15.

Crédito foto de carátula: Ana María Cabello Ayllón.

índice

1

Editorial

2

Chacarera informa

8

Debate

Riego y proyectos de irrigación: Qué sucede en Arequipa.
Promoción campesina, hacia dónde y por qué.
Gelga Salazar Castro

13

Actualidad

- Construyendo identidad política: Las mujeres parlamentarias en el Perú. Eliana Villar Márquez.
- La problemática de la mujer en el debate

18

Tribuna abierta

- A propósito de la historieta: Palomita que "debe" cocinar. Victoria Casós.
- Cajamarca: Nuevos horizontes para la mujer andina. Hilda Marbus-Marlene Ortiz.
- Pachacútec-Ica: Mujeres y comunidad en contacto.
- Mujeres en Piura: Se capacitan en técnicas pecuarias, Luz María Gallo.

29

Historieta

33

Especial

- Diagnóstico Arequipa: Mujer campesina, toma de decisiones en la producción.
- Experiencia metodológica del diagnóstico realizado. Rosario Lanao.
- Encuesta: Aprender, conociéndolas mejor.
- Resultados del diagnóstico: Producción y decisiones de la mujer. Rosario Lanao.
- Diagnóstico confirma ejes de trabajo. Edgar Pebe.
- Crónica: Un matrimonio para recordar

51

Internacional

- Separata: Mujeres mapuches: Salud y desarrollo. Víctor Toledo Llancaqueo.

56

Creación

La niña peregrina. Santo Blanco Muñoz.
El amor. Eduardo Galeano.

58

Miscelánea.

Un Congreso de espalda a las mujeres

"El Día Internacional de la Mujer, no es sólo una fecha de las feministas, es de todas las mujeres que hoy nos rebelamos porque no aceptamos más maltratos, más discriminación..." Es la voz de una mujer de provincia, entrevistada durante una marcha celebrando el 8 de marzo. Ella expresa lo que está representando esta fecha para las mujeres del interior del país.

Esto ocurre, precisamente, cuando en Lima el significado del Día de la Mujer se debilita, con excepción de algunos distritos populares. Tenemos que volver los ojos hacia las mujeres campesinas, de los distritos y provincias y recuperar con ellas la magia de los albores del feminismo.

Son otros los tiempos, pero las prioridades son las mismas, incluso podemos vivir retrocesos si no aguzamos la vista y no alzamos más la voz. Un ejemplo es lo que está sucediendo en el Congreso con la reforma constitucional: la familia es prioridad por sobre las personas que la integran, no se contempla el derecho al nombre propio...

El Perú es uno de los países firmantes de la "Convención contra toda forma de discriminación de la mujer" y con ello se compromete a crear leyes y dictar políticas para erradicarla, acuerdo que obvia en su propia carta política fundamental.

Cladem, que reúne a diversos centros feministas, presentó con tiempo una propuesta para los artículos del uno al nueve, referidos a los derechos individuales, en la que incorpora aspectos que demanda la convención o tomados de otras constituciones modernas.

La propuesta de Cladem no ha sido tenida en cuenta para nada, contraviniendo la Ley 26584 y el propio reglamento del Congreso, que obliga escuchen las opiniones del pueblo.

Aún hay tiempo para lograr una rectificación, y en ello tenemos que trabajar las mujeres, tanto en Lima como en provincias. Es indispensable contar con una base jurídica para obligar a los gobiernos a formular las leyes y políticas necesarias que empiecen a poner fin a la desigualdad en este país.

Sí tenemos que resaltar que se ha aprobado el proyecto de ley sobre violencia doméstica que establece "la política del estado y de la sociedad en favor de las víctimas de la violencia."

De otro lado, en esta edición de Chacarera presentamos un especial del diagnóstico en Arequipa, sobre Mujer campesina; toma de decisiones para la producción, con artículos sobre la metodología aplicada, resultados, etc.

En Debate se escribe sobre promoción campesina y hacia dónde va, en Actualidad reflexionamos sobre la mujer en la política.

CHACARERA INFORMA DESDE LA RNMR

Día Internacional de la Mujer

El 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, está impactando mucho en el país, sobre todo en las provincias. Las mujeres han celebrado la fecha de distintas maneras: con marchas, reuniones de reflexión y de camaradería (algunas hasta con tono). Y esto se ha dado no sólo en las ciudades, sino también en las zonas rurales.

Todo esto es muy importante porque ayuda a sensibilizar a la ciudadanía sobre la discriminación que existe contra la mujer, no obs-

tante su aporte en el desarrollo del país. Pero, sobre todo, es reflejo de que la mujer está teniendo una valoración distinta de sí misma y es cada vez más consciente de sus derechos.

Talleres

Rosa Guillén de la Red asistió al taller sobre Género y Proyectos de Desarrollo Rural, organizado por Ser-Lima el 20 de enero. También participó Patricia Portocarrero, del Programa de Investigación de Flora Tristán, quien abordó el tema Género y Desarrollo.

Rosa participó en el taller Método y Técnicas de Capacitación a Microproductores y Sectores

Populares, que fue organizado, en febrero, por Cepromun y la Fundación Andina en la ciudad de Trujillo.

Rosa abordó el tema de la Incorporación de las Relaciones de Género en la Capacitación Productiva con Informales. Participaron promotores de ONGs, directivos de gremios que trabajan en créditos rotatorios para la promoción de pequeños negocios y empresas familiares en zonas urbano marginales y rurales de la región.

Rosa Guillén y Elena Villanueva estuvieron en Huancayo en el tercer curso taller de formación y calificación, dirigido a los integrantes de Separ.

Elas abordaron las



La participación de promotoras de Puno y Cusco enriqueció la reunión de resultados del diagnóstico.



diferentes estrategias de trabajo con mujeres, la participación de la mujer en la economía familiar y la problemática de género en la sierra peruana, entre otros temas.

Asimismo, se desarrolló un pequeño taller sobre la utilidad de manejar algunas herramientas para realizar un diagnóstico de las necesidades de las mujeres en las actividades de promoción y capacitación, así como la importancia que tiene una planificación adecuada en el trabajo con la mujer campesina.

También se reunieron con la Red de Trabajo con Mujeres Campesinas de Huancayo, en la que participaron Cedepas, Epram, Irinea, J.M. Arguedas, Yanapai y Separ. Fue una reunión muy grata en la que compartieron experiencias, se informó sobre el avance del trabajo de la Red-Huancayo y se coordinó las actividades pendientes.

Elena Villanueva viajó a Cajamarca con Silvia Loli, del Programa Derechos de la Mujer, para participar en el taller sobre Género-Relaciones de Género y Violencia Doméstica, organizado por la Red Subregional de Promoción de la Mujer y el Concejo Provincial.

Con el apoyo de Hilda Marbus (Edac) y Cecilia

Barrantes (Asociación Mujer y Familia) se trabajó lo relacionado a autoestima.

Participaron más de 40 mujeres representantes de las diferentes provincias e instituciones del departamento.

Diagnóstico Arequipa

Gaby Cevalco y Charo Lanao viajaron a Arequipa al taller en el que se hizo entrega del avance de resultados del diagnóstico realizado en esta región, sobre "Mujer campesina: toma de decisiones para la producción."

Participaron las cinco instituciones que coordinaron el diagnóstico (Amauta, Asde, Caproda, Copasa, Insag e ILDER), además de invitadas especiales de otros departamentos: Gina Amillas (Cepia), Tania Serruto (Hirpa), Betsabé Llerena (IIDSa) de Puno. Victoria Casós (Coincide) y Fabiola Villante (Cadep José María Arguedas) del Cusco.

Fue una reunión muy rica por el debate y los aportes que se hicieron al informe.

El evento comprendió los días 25 y 26 de enero, en el local de Copasa, que fue cedido gentilmente por los directivos de esta institución. Aquí queremos agradecer el apoyo de la simpática y

eficiente secretaria del Área de Capacitación, Patricia Schambaher.

Mujer y riego

Charo Lanao viajó, invitada por ITDG, a Ica al Fórum-panel "Agua y sequía, alternativas para Ica", organizado por Grema-Ica. También se participó en la reunión de grupos regionales sobre manejo y gestión de agua, esto permitió conocer el trabajo de cada uno de los grupos presentes: Came-Puno, Gper-Inka, Imar-Costa Norte, Gper-Arequipa, Gamar-Piura, Grema-Ica e Iproga.

Pasantía

En febrero, la RNMR apoyó una pasantía del Cusco a Arequipa de once mujeres promotoras del Cadep.

Esta tuvo el objetivo, por un lado, de fortalecer la integración entre las trabajadoras de esta institución y, por otro, conocer los avances de la propuesta de género en las distintas líneas de trabajo en esa zona.

Visita en Ica

Gaby Cevalco visitó el Club Madre de Dios, del distrito de Pachacútec, en Ica. Lo hizo acompañada de Chela de la Cruz de Copasa, Arequipa, que estaba vacacio-

nando en esta cálida ciudad.

Ustedes conocerán la labor que están realizando estas mujeres a través de un artículo en Tribuna Abierta y de los planes que tienen para el futuro, sobre todo en lo que respecta a su trabajo de comunicación.

Ellas también conversaron con Chela, con quien compararon los modos de trabajar los huertos familiares de las mujeres campesinas quechuas y arequipeñas.

Radio

Esperamos que todas las productoras radiales, afiliadas a la RNMR, hayan recibido el cassette I Concurso Andino, Mujeres y Tecnologías Alimentarias, con un hermoso programa sobre este evento, cuyos resultados dimos a conocer en Chacarera N° 11.

El programa cuenta la historia del Grupo de Mujeres La Asunción de Palián de Huancayo, ganador regional de esta primera edición del concurso.

El programa es una producción de la RNMR con el auspicio de Unifem-Repem.

Colectivo Radial Feminista

Tachi Arriola y Gaby Cevalco asistieron en Trujillo a la reunión de



evaluación y programación para el presente período del Colectivo Radial Feminista, realizado en Trujillo en febrero.

Como ustedes recordarán, el Colectivo está integrado por cinco instituciones, tres de Lima: Centro Flora Tristán, Movimiento Manuela Ramos y Calandria, y dos de provincia: Micaela Bastidas de Trujillo y Amauta del Cusco.

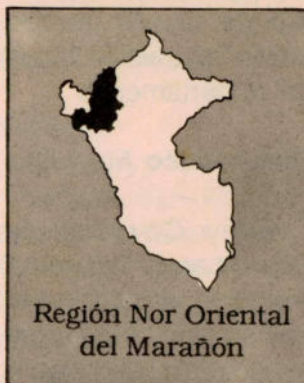
El Colectivo se ha planteado, entre otros objetivos, reforzar el trabajo con la Red Nacional de Productoras Radiales y

continuar en la reflexión de una propuesta radial feminista, que refleje el trabajo que a través de este medio están realizando las mujeres en todo el país.

La discusión fue muy interesante y con suspenso, pues los amigos de lo ajeno visitaron el hostel donde se estaba realizando el evento. Precisamente interrumpieron la discusión de un tema candente: variables para evaluar los programas radiales del Colectivo, la que fue continuada por algunas muy chambeadoras, a las tres

de la madrugada, después que pasó el susto.

CHACARERA INFORMADA desde las regiones



Cajamarca
La I Asamblea Subregional de Promoción

de la Mujer se realizó en Cajamarca, los días 5 y 6 de marzo, a la que asistieron delegadas provinciales y miembros de la Red Mujer Rural de Flora Tristán.

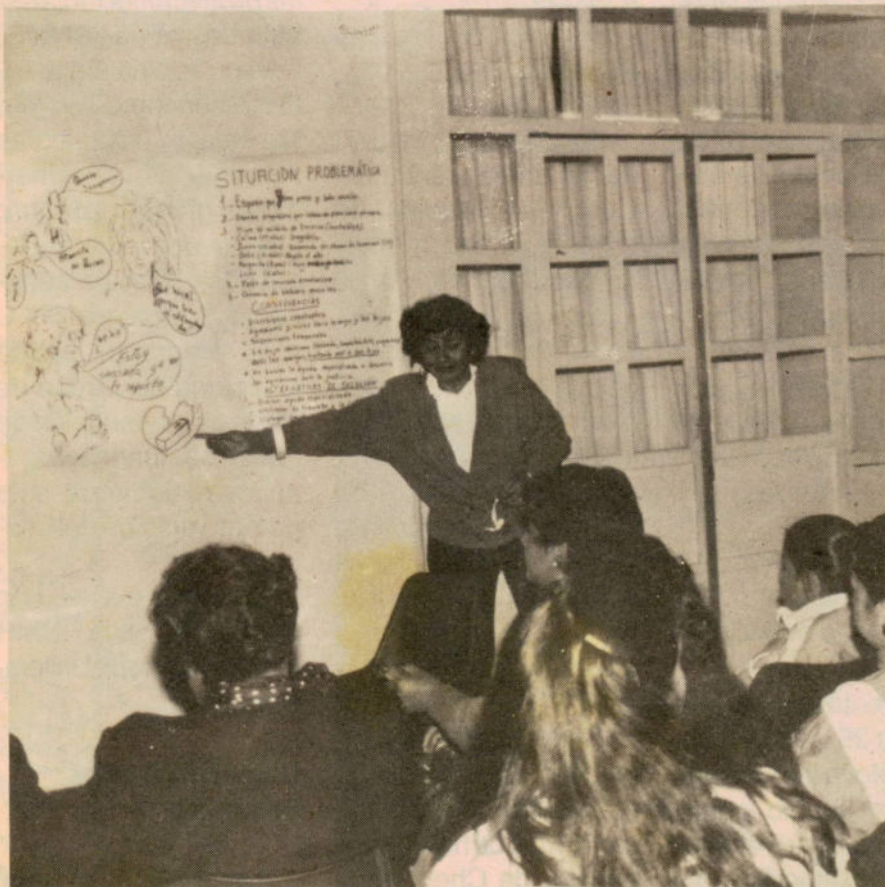
El evento fue organizado por la Red Mujer Subregional-Cajamarca y el concejo provincial, como parte de los actos celebrativos por el Día Internacional de la Mujer.



Tarapoto
Por el 8 de marzo, la coordinadora departamental de la Red Nacional de Promoción de la Mujer organizó una gran marcha que culminó con el izamiento de la bandera, en la plaza principal. La consigna de la campaña por el Día Internacional de la Mujer fue "Unidas por la paz y el desarrollo", aprobada en la última asamblea nacional.

De otro lado, Cepco realizó en el distrito de Cacatachi (área rural) un curso-taller sobre Vigilancia Nutricional y Saneamiento Básico, con

Hilda Marbus



Silvia Loli, de Flora Tristán, en el taller de Cajamarca sobre violencia doméstica.



el apoyo de la UTES. Participaron 50 promotoras delegadas de calles y trabajadores de salud de la posta sanitaria. Fue en febrero y tuvo una duración de quince días.

En el área urbana, con la presencia de mujeres de diferentes sectores, realizó un Taller de Prevención del Abuso Sexual en Niños y Niñas con el apoyo del Movimiento Manuela Ramos de Lima. Participaron mujeres y varones educadores, trabajadores de salud, y comités de damas. El curso fue en febrero del 17 al 20. (Betty Leveau-Cepco).

Prodemu viene implementando el Proyecto de Desarrollo Articulado de la Microcuenca del Mayo Central, que beneficiaría a unos 15 mil habitantes de la provincia de Lama.

Este proyecto comprende los siguientes aspectos:

- Producción agropecuaria, forestal y piscícola.
- Agroindustria rural.
- Servicios a la producción (crédito, comercialización, extensión técnica, energía eléctrica).
- Mejoramiento de las condiciones de vida del medio rural (salud, educación, saneamiento básico).
- Organización, capacitación y promoción.

En todo esto se está promoviendo la partici-

Cadep J.M.A.

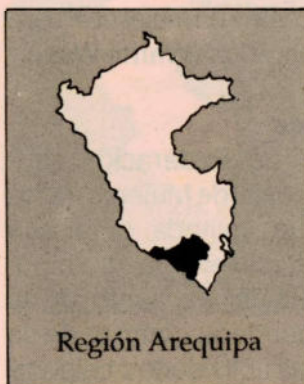


El Cusco también celebró el Día Internacional de la Mujer.

pación activa de la mujer. Se está posibilitando para ella el acceso y control de los recursos agroforestales, crianza de animales menores a través de un fondo rotatorio, así como la asistencia técnica en cada una de estas actividades.

Paralelamente se está desarrollando un proceso de capacitación a fin de fortalecer las capacidades personales que les permita un mayor poder de decisión en la comunidad.

Igualmente se está sensibilizando a la población en general sobre la necesidad de incorporar a las mujeres en el desarrollo comunal, en igualdad de derechos y oportunidades que los varones. (Martha del Castillo-Cedisa).



Arequipa

Las mujeres de Condesuyos celebraron a lo grande el Día Internacional de la Mujer, pues en esa fecha, en Chuquibamba, capital de la provincia, instalaron la primera junta directiva de la Federación de Mujeres de Chuquibamba.

Este hecho es la culminación de todo un trabajo que se ha venido realizando desde hace

tres años, para lograr la centralización de las organizaciones de mujeres, con el apoyo de Caproda.

En este evento participaron cerca de 200 delegadas, representantes de las diferentes bases.

Igualmente, en el marco de las celebraciones por el 8 de marzo, se inauguró en Arequipa la Delegación de Mujeres, dependencia que quedó a cargo del capitán Carlos Arteaga, y que de inmediato comenzó a atender los casos de maltrato.

A la ceremonia asistieron las autoridades locales y una delegación del Centro Flora Tristán, conformada por Diana Miloslavich, Ivón Makasi y Lizzy Howard, quien próximamente regresará a la Ciudad del Misti

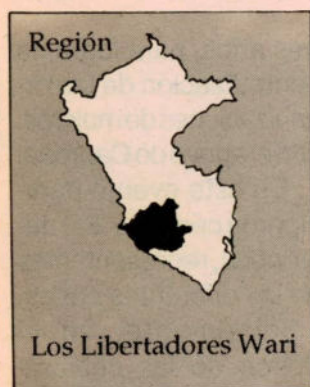


para apoyar en la capacitación del personal policial.

¡Felicitaciones, y éxitos en su trabajo, que significa un nuevo paso en la lucha por erradicar la violencia contra la mujer.

Hay que señalar que esta es la sexta comisaría de mujeres que se inaugura en el país, desde que se creó la primera en Lima, en 1988.

Posteriormente se abrieron las comisarías de Cajamarca, Chiclayo, Trujillo e Iquitos.



Huancavelica

Los días 4 y 5 de marzo se realizó el Encuentro Subregional de Organizaciones de Mujeres Campesinas de Huancavelica, en el que participaron 59 delegadas de catorce distritos de las tres provincias de la subregión.

Este evento fue organizado por el Centro Regional Mujer Andina (CREMA), en coordinación con las organiza-

ciones de mujeres de los distritos, y es la culminación de todo un trabajo que se inició en junio pasado.

En el evento se han recogido propuestas para la elaboración del Programa Subregional de Promoción y Desarrollo de las Mujeres Campesinas de Huancavelica, en los temas de organización, capacitación, alfabetización, producción, salud, generación de empleo, tecnología, crédito, etc.

Igualmente, se ha planteado como uno de los objetivos de la Asociación, la creación de la casa de la mujer en Huancavelica (Warmi Wasi).

Ica

La Federación Provincial de Mujeres de Ica fue invitada para que presidiera la ceremonia de izamiento de la bandera, como parte de las actividades celebratorias por el Día Internacional de la Mujer.

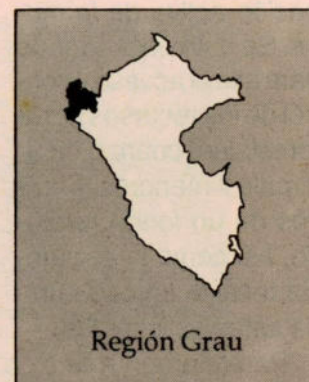
También se organizaron una serie de marchas tanto en la capital de la provincia, como en los diferentes distritos donde existen bases de la Federación.

Previo a estos eventos, se visitaron las diversas bases para reflexionar sobre el significado de la fecha y la manera cómo las mujeres podían celebrar este día, a pesar de la grave

crisis que aqueja a la provincia, en especial al sector rural.

De otro lado ILLA-ICA organizó un taller sobre Mujer, Comunicación y Desarrollo, al que asistió Tachi Arriola. Esta reunión convocó a todas las mujeres que trabajan en los medios, a propietarias de éstos, y a organizaciones que tienen programas dirigidos a la mujer.

Fue también ocasión para entregar los premios Warmi-Mujer 1993, a las comunicadoras que habían destacado.



Piura

Este año numerosas instituciones del campo y la ciudad aunaron esfuerzos para rendir homenaje a la mujer en su día.

En el distrito Bernal (Bajo Piura) se realizó un encuentro zonal de mujeres organizados por la Fradep y la comunidad campesina de Sechura. Asistieron sesenta mujeres de los

caseríos aledaños.

Los temas tratados fueron derechos humanos, planificación familiar y proyectos productivos, para los cuales se contó con expositores de Diaconía, Inppares y Cipca.

La Red Mujer Rural Piura también se hizo presente para explicar sus alcances y perspectivas.

Las mujeres han quedado muy motivadas, y están viendo la posibilidad de formar un frente de defensa de los derechos de la mujer.

En el distrito de La Unión, el Comité Centralizador de Comedores Populares y de la Parroquia realizó una sesión solemne con la presencia de las autoridades locales.

La Red Mujer Rural Piura participó con el tema Capacitación y Democracia en las Organizaciones de Mujeres. Por su parte el alcalde, recientemente elegido, ha prometido apoyar a las organizaciones en la capacitación técnica y sobre microempresa.

Asistieron unas 120 mujeres que luego hicieron una marcha por las calles del distrito.

"Derechos de la Mujer" fue el tema que se trató en el evento organizado por la Universidad Nacional de Piura, dirigido a personal docente, administrativo y

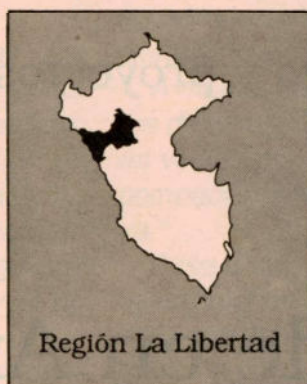


alumnado. Julieta Estremadoyro, del Programa Derechos de la Mujer del Centro Flora Tristán, viajó a esa hermosa ciudad, pues tuvo a su cargo la exposición central.

Julieta también se reunió con la Red Nacional de Promoción de la Mujer-Piura, para abordar el tema de la violencia en este departamento, a partir de un recojo de información en los servicios legales y comisarías. Situación que ha planteado la necesidad de crear la comisaría de la mujer en esta ciudad.

En este aspecto hay que señalar que en acto público, celebrado por el municipio por el 8 de Marzo, el alcalde ha ofrecido la creación de la oficina de apoyo a la mujer y al menor con el fin de orientarlos y ayudarlos en situaciones de violencia. A este acto fueron convocadas todas las organizaciones

de mujeres. Este podría ser un paso previo a la creación de las comisarías. (Betty Zúñiga-Red Mujer Rural Piura).



Región La Libertad

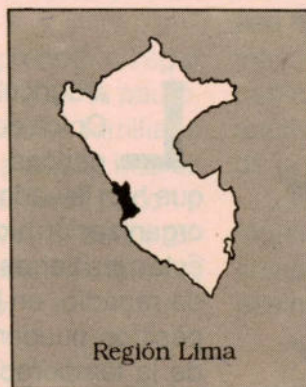
Trujillo

En febrero, Indes organizó un taller de capacitación sobre "Marginación de la mujer", en el sector rural San José Bajo, distrito Santiago de Cao, en el valle Chicama.

El Área de Desarrollo de Base tuvo la responsabilidad de coordinar el taller, al que asistieron treinta socias del Club de Madres Virgen de la Puerta, de dicha comunidad.

Con el grupo se logró analizar la situación de marginación de la mujer en ese sector, las causas, consecuencias y algunos planteamientos para superarla.

Las mujeres señalaron que por primera vez reflexionaban sobre la situación de marginación en que viven, de su rol económico. El grupo también sugirió la continuación del taller con la participación de los esposos. (Genoveva Medina-Indes).



Región Lima

Lima.

La Red Nacional de

Promoción de la Mujer tuvo su asamblea nacional, en la que eligió a su nueva junta directiva. La conforman Violeta Sara Lafosse, presidenta (Lima); Betty Leveau, vicepresidenta (Tarapoto); Hilda Mercado, secretaria; Amelia Fort, tesorera, ambas de Lima.

Socorro Barrantes, de Cajamarca, fue elegida para comunicaciones. En capacitación, Sonia Molina de Puno; y vocal, Denessy Palacios de Huánuco.

Las coordinadoras nacionales son: Norte, Socorro Granda, de Piura. Centro, Celina Salcedo, de Ayacucho. Costa centro, Ana Tallada de Lima. Sur, Vilma Ramírez de Moquegua; y Oriente, Betty Leveau de Tarapoto.

El Comité de Fiscalización está integrado por Frida Valdivia, Rosa García y Delma del Valle, todas ellas de Lima.

A todas estas mujeres les deseamos muchos éxitos, es una responsabilidad que implica mucho trabajo, pero también la satisfacción de trabajar por un cambio de la situación de la mujer en el país.


La asamblea se llevó a cabo los días 8 y 9 de febrero, y asistieron 40 representantes departamentales. Terminada la asamblea se realizó el Taller de Capacitación en Género.



Según el diagnóstico realizado en el Valle del Colca, en Arequipa, el riego es una de las actividades importantes que realizan las mujeres, al igual que los proyectos de irrigación, en tanto influyen en su vida. Estos resultados pueden aportar en el debate que hemos planteado sobre el tema.

Riego y proyectos de irrigación:

Qué sucede en Arequipa



La agricultura del valle del Colca tiene dos características fundamentales, que han llevado a una necesaria organización hídrica. Por un lado, están las tierras que tienen agua de regadío, en las que los campesinos pueden sembrar antes de la temporada de lluvia y así poder cosechar antes de la época de heladas.

Por otro lado, está la agricultura practicada en andenes que, según investigaciones, fueron construidos durante el Horizonte Medio y han estado en uso desde entonces hasta la fecha. La superficie agrícola del valle es de ocho mil hectáreas, aproximadamente, y se calcula que existe alrededor de dos mil hectáreas de andenería abandonada.

La organización hídrica está, en su mayoría, más consolidada que la misma organización comunal, aunque cabe recordar que las comunidades del Valle del Colca son bastantes jóvenes; por

ejemplo, Cabanaconde fue reconocida como comunidad recién en 1979 (Ruralter).

De las cinco instituciones que participaron en el diagnóstico, tres trabajan en proyectos de riego: Caproda con el proyecto "Puente Sifón", en la comunidad de Yanque, que también promueve las escuelas de riego en Yanque y Lari.

Copasa tiene un proyecto de ampliación de frontera agrícola en la comunidad de Cabanaconde, de aproximadamente 500 hectáreas.

Finalmente, Insag que está construyendo una represa en la comunidad de Lluta.

Encontramos que no se ha tenido en cuenta los efectos de estos proyectos de irrigación en el trabajo de las mujeres, los que de manera directa o indirecta tienen repercusión en la distribución de responsabilidades familiares.

Por ejemplo, en la comunidad



de Lari los varones son contratados para trabajar en la reconstrucción de andenes, y son las mujeres las que asumen las actividades productivas en sus propias tierras, ante la ausencia eventual de los esposos:

"El turno de riego hay que aceptarlo; cuando le toca a uno, solamente hay que ir, mi esposo trabaja en la reconstrucción de andenes de lunes a viernes, no puede faltar porque sino ya no lo vuelven a llamar. Yo tengo que regar cuando nos toca y él no está."

En Cabanaconde, los campesinos cultivaban únicamente en la campiña (pequeñas andenerías), pero, actualmente, con la ampliación de frontera agrícola, cada productor ha incrementado sus terrenos en zona de ladera y son las mujeres las que asumen las actividades productivas en la campiña, en este caso el riego.

Actividades que realizan

Se identificaron cinco riegos a lo largo de una campaña: riego en barbecho, en siembra, en primer aporque, en segundo aporque y el último riego. Los tres primeros riegos son indispensables, los dos últimos son necesarios pero supeditados a la existencia de agua.

"Regar en siembra es fácil porque no hay planta y se inunda. Cuando es riego de aporque hay que tener más cuidado porque la planta está chiquita y si le ponemos mucha agua la podemos matar."

Según la información obtenida, las mujeres participan más en el riego en barbecho y siembra, mientras que el primer y segundo aporque son tareas

realizadas mayormente por el varón y/o peón.

En los talleres la mujeres señalaron que, por lo general, cuando se quejan por el turno o el tiempo asignado o por robo del agua las autoridades correspondientes no les hacen caso:

A mí me quitaban el agua antes de tiempo, no se metían con mi vecina porque su esposo es compadre con los de la directiva."

Pese a toda esa participación de la mujer en el riego, muy poco es lo que sabe respecto a la distribución del agua, rondas, duración de rondas, leyes de agua, multas, distribución de turno, cuáles son sus deberes y derechos, etc.

La mayoría aprendió a regar mirando cómo lo hacía su padre, o porque le enseñó un familiar o el esposo, y tiene mucho interés en aprender "de todo un poco": a regar en laderas, a no desperdiciar el agua, medir el tiempo, preparar el surco.

Si bien los mismos varones manifiestan la necesidad de la presencia de la mujer para fortalecer la organización de riego, al mismo tiempo señalan la dificultad de que las mujeres puedan destinar tiempo a las reuniones de la directiva y control de la distribución del agua.

La necesidad está planteando la intervención de la mujer en diversas actividades de la producción, como es la de riego, y con una mayor participación en la gestión; sin embargo, no tienen acceso a la capacitación técnica.

Junto a esta, es necesario, también, que aprendan a negociar con los comités de regantes como cualquier otro socio. Todo ese conocimiento les dará una mayor seguridad al opinar y al participar en las decisiones productivas, y a ganarse el respeto de la comunidad.

La participación activa de las mujeres fortalecerá, al mismo tiempo, las organizaciones campesinas.

Rosario Lano.



Campesina arequipeña en plena faena de riego.

La autora escribe sobre el trabajo de apoyo y promoción a organizaciones de mujeres campesinas, y sobre cómo el actual contexto ha originado nuevas relaciones al interior de ellas y con las instituciones con que se vinculan.

Vigencia y continuidad de las organizaciones de mujeres campesinas:

Promoción campesina, hacia dónde y por qué

Gelga Salazar Castro

La finalidad del presente artículo es reflexionar sobre nuestro trabajo de apoyo y promoción a organizaciones de mujeres campesinas, sujeto social en constante cambio durante la última década.

Estos cambios, ocurridos al interior de las organizaciones, la manera en que éstas se están interrelacionando con las instituciones de apoyo, y cómo se acomodan las relaciones entre sus líderes y sus bases, nos invita a detenernos e intentar hacer un análisis crítico. Todo ello con el fin de alertar de que no se

pierda de vista, por lo inmediato y la necesidad del corto plazo, la perspectiva de género y de cambio.

Para abordar el análisis hagamos, en primer lugar, un poco de historia:

En 1985, Nora Galer mencionaba que "los proyectos de promoción de la mujer campesina pasan en la totalidad de los casos por el fomento, apoyo y consolidación de organizaciones, sean éstas preexistentes o promovidas por el proyecto mismo"¹.

Según Hedy Villanueva, estos proyectos pretendían²:



Asociación Amauta.



La sobrevivencia de un elemento aglutinador de las organizaciones de mujeres.

a) Ligadas a los gobiernos y/o instituciones privadas de franco carácter asistencial: intentan apoyar la organización femenina, sin desligarla de lo que supuestamente constituía la principal responsabilidad de la mujer: el bienestar familiar.

b) Considerar a la mujer como elemento activo de la estructura económica, política e ideológica en la sociedad campesina. Se trata de incrementar la participación de la mujer o que ésta se valore, para ello se trabaja con una estrategia que privilegia la capacitación.

Entre los problemas que enfrentan estas propuestas encontramos:

a) Muchos de los proyectos asistenciales giran en torno al reparto de alimentos, a cambio

de participación en cursos que aparentemente son necesidades y aspiraciones femeninas en torno al rol reproductivo.

b) El incremento de la participación de la mujer se hizo de manera parcelada, al no considerar la multiactividad de la familia campesina, pretendiendo especializar a la mujer. Se trabajó en espacios muy propios: los clubes de madres, asociaciones y comités de mujeres. Muchas veces se aisló a la organización de mujeres de su entorno más sólido: la comunidad.

c) Separaciones, disloques entre la organización de mujeres y el entorno comunal, y también entre las dirigentes y sus representadas.

En segundo lugar revisemos lo que está a la orden del día en

el tratamiento de la problemática de la mujer campesina, producto de las modificaciones internas en las organizaciones de mujeres y las instituciones de apoyo.

Tres son los campos de preocupación:

– Qué hacer para incrementar el nivel de toma de decisiones y la participación política de la mujer campesina desde una perspectiva de género. Teniendo en consideración dos entradas, una, al interior de la propia organización de base y, dos, la organización como un todo en un marco o espacio mayor: comunidad, gobiernos locales, entre otros.

– La pertinencia y función de las organizaciones, específicamente de mujeres campesinas en un entorno comunal.



—La urgencia de las organizaciones de mujeres campesinas por *satisfacer sus necesidades* de sobrevivencia y las de su familia, mediante algún proyecto productivo con apoyo externo.

En la actualidad en el sur andino (Puno, provincias altas de Arequipa y Cusco) se pueden apreciar diversas experiencias y formas de reacción, tanto de las organizaciones de mujeres campesinas, como de las instituciones de apoyo y promoción. A continuación las reseñamos:

a) Se ha identificado las necesidades de capacitación estratégica de la mujer en aspectos técnicos que le permitirán un eficiente apoyo que será valorado de manera colectiva.

Simultáneamente se ha buscado simplificar la carga de trabajo de la mujer, mediante la instalación de servicios como los molinos de granos. Sin embargo, hay todavía instancias que legitiman el acceso a recursos claves, normados por leyes que no han considerado la decisión de la mujer como representante de la familia; la legislación de aguas es una de ellas. Esta última la consideramos una necesidad estratégica. El espacio de toma de decisiones productivas y de consumo familiar son compartidos por hombres y mujeres.

Tradicionalmente las charlas de educación nutricional estaban dirigidas a mujeres. En la actualidad se ha logrado integrar a muchos hombres, tomando en cuenta que las decisiones de producción son compartidas, y ellos deben estar al tanto del valor nutritivo y combinación de alimentos. Ambos elementos deben considerarse en una decisión de producción.

En cuanto a la participación en toma de decisiones al interior de las organizaciones de mujeres, aún se sigue reproduciendo una marginación entre las líderes y las miembros de base. De nuevo alertamos que el incremento de capacidad de gestión inmediata no logra coincidir con un incremento y valoración de la palabra y decisión de "todas" las mujeres de una organización. En esta problemática hay que reconocer autocríticamente que no se ha conseguido cambios significativos a nivel cualitativo, y tendría que ver, entre otras cosas, con nuestra concepción de democracia.

b) Buena parte de las organizaciones de mujeres han devenido en eficientes receptoras de apoyo externo, con el pleno respaldo y apoyo de sus respectivas comunidades. La mujer es un pretexto para acceder al apoyo brindado por el gobierno mediante los programas de emergencia social (Foncodes, microrregión y emergencia por sequía), así como de organizaciones privadas (Iglesia, ONGs).

En muchas comunidades encontramos a varias organizaciones de mujeres que actualmente pueden convivir en paz. Ellas "escogen" cuidadosamente el tipo de representante o líder para cada interlocutor, a fin de asegurar una coherencia entre el perfil deseado por la institución de apoyo con las necesidades y expectativas generadas.

La constitución de organizaciones de mujeres campesinas de segundo grado, tales como federaciones distritales y provinciales, son espacios para la gestión de un interlocutor político válido.

El reacomodo mencionado, si tomamos distancia, dice mucho de la capacidad de hombres y mujeres para ponerse a tono con los tiempos y las urgencias. No soporta mayor análisis cuando nos acercamos más y lo profundizamos: el costo de exclusión sigue siendo muy alto.

c) Siendo las necesidades de sobrevivencia un elemento aglutinador para las organizaciones de mujeres, se está conjugando proyectos productivos relacionados con productividad de cultivos andinos, huertos, ampliación de frontera agrícola, crianza y engorde de animales e implementación de molinos, transformación y procesamiento de alimentos (especies nativas, frutas y hortalizas).

Muchas de estas actividades son espacios de capacitación y eventualmente pueden convertirse en fuentes de trabajo que les permitiría un mayor reconocimiento oficial del aporte de la mujer a su familia y comunidad.

A manera de conclusión, en la somera presentación hemos tratado de sopesar primero la participación, democracia y representatividad al interior de las organizaciones de mujeres y en relación a su autonomía. Segundo, lo que son proyectos productivos, necesidades de las mujeres y enfoque de género, y entorno mayor. Y, tercero, la coyuntura, lo estratégico, el cambio y la perspectiva de género.

1 Galer, Nora. Proyectos de Promoción de la Mujer Campesina en *Alpanchis* N° 25, Instituto de Pastoral Andina, Cusco 1987. Pág. 227.

2 Villanueva Dávila, Hedy. "Apuntes para la reformulación de la cuestión femenina en el campo" en *Revista Extracta* N° 4. Centro de Investigación y Promoción Amazónica. Lima 1985. Pgs. 14-20.

La mujer en la política es un tema siempre polémico, y luego de las dos últimas elecciones para la constituyente y municipales, bien vale reflexionar sobre lo que ha pasado con las parlamentarias en los últimos años. La autora de este artículo ha realizado una investigación sobre esta materia, período 1980-1990, que próximamente será publicada por CLACSO.

Construyendo identidad política:

Las mujeres parlamentarias en el Perú

Eliana Villar Márquez¹

En América Latina en general y en Perú en particular es abundante la investigación sobre organizaciones de mujeres, en cambio, es muy incipiente el interés y desarrollo de investigaciones sobre la élite política de mujeres. Este artículo intenta reseñar algunas conclusiones y hallazgos de la investigación realizada en el marco del Programa de Formación en Estudios de la Mujer de CLACSO en 1991.

Este estudio pretende ser parte de una corriente de interés por conocer de qué forma la discriminación de las mujeres del espacio público, expresa una problemática cultural al tiempo que pone en el debate la constitución de las mujeres como *sujeto político*

y como *ciudadanas*.

Ante la inexistencia de investigación acumulada sobre la presencia cuantitativa y el contenido de la participación de mujeres en el Parlamento peruano, fue necesario reconstruir un conjunto de elementos indispensables para enmarcar el estudio. Así, los grandes cambios experimentados por la sociedad peruana después de doce años de gobierno militar trajo consigo un fuerte impulso por la democratización que escasamente se expresa en una mayor presencia de las mujeres en el Parlamento.

Un conjunto de interrogantes estimularon el desarrollo del estudio: ¿en qué medida las mujeres proyectan su experiencia de género históricamente acumula-





da al momento de desenvolverse en un espacio masculino?; de ser así, ¿se evidencian intereses específicos ligados a la esfera reproductiva?; ¿era posible perfilar un retrato colectivo de estas mujeres que se atrevían a «invadir» un espacio que no parecía diseñado ni preparado para acogerlas?; ¿ellas desarrollaban un

combinó las entrevistas a las parlamentarias electas con una revisión exhaustiva de los Archivos del Congreso. Propiciar el encuentro fértil entre el análisis sociológico y la información histórica no es una tarea fácil. Apoyarse únicamente en las percepciones individuales, al puro estilo testimonial, tiene riesgos metodológicos

peruano, donde la presencia de mujeres no ha superado el siete por ciento durante la década de 1980.

La situación de postergación educativa y discriminación laboral van de la mano con reducidas oportunidades para el ejercicio de una vida política activa. Su menor experiencia institucional y

Elisa Alvarado.



Parlamentarias cuando decidieron trabajar unidas por las mujeres del país (1991).

estilo propio o se enfrentaban y pactaban en un acelerado aprendizaje de las reglas de juego?

A través del seguimiento y análisis de sus propuestas y proyectos, así como de su participación en determinadas comisiones de trabajo, nos interesaba develar esas interrogantes. Además, en qué medida llevaban a la política nuevos temas a la agenda de discusiones y qué capacidad desarrollaron para sensibilizar el espacio de la política con ellos.

Finalmente, quisimos indagar por el perfil de la relativa visibilidad que comenzaban a adquirir y cómo su participación ponía en debate el grado de evolución de la democratización del sistema político peruano.

La metodología de trabajo

ya advertidos con anterioridad.

El propósito era entender la complejidad del encuentro y la confrontación entre los procesos sociales, las redes institucionales y los comportamientos individuales y colectivos de las mujeres políticas.

Esto, sin embargo, puede ser insuficiente para iluminar con certeza la riqueza del proceso de constitución de los sujetos sociales y la configuración de una identidad política en las mujeres.

Las mujeres y los partidos políticos

La división sexual del trabajo y la existencia de espacios públicos, mayoritariamente ocupados por varones, se expresa en la realidad de lo que es el Parlamento

su menor manejo de los espacios públicos dificulta su ingreso y permanencia en la política.

El derecho a sufragar le fue otorgado a las mujeres el 7 de setiembre de 1955 por el presidente Manuel Odría, con la restricción que podían ejercerlo quienes tuvieran cumplidos los 21 años y las casadas mayores de 18 años, en ambos casos, siempre que supieran leer y escribir.

Sin embargo, el ejercicio de este derecho fue restringido debido a los continuos gobiernos militares y fue en 1980 que se otorga el voto al analfabeto compuesto en un 68 por ciento por mujeres.

Las propuestas feministas y la articulación del movimiento con los partidos estuvieron inicial-



mente restringidas a los partidos de izquierda en los que muchas de ellas militaron. Sin embargo, sus intentos por fortalecer el enfoque de género e impulsar demandas desde las mujeres no obtuvo mayor eco en las dirigencias de los partidos y se produjo lo que Maruja Barrig denominó "un divorcio prematuro en un matrimonio no consumado" entre las feministas y las políticas.

Estas últimas pensaban que lo mejor era permanecer al interior de los partidos y dar la batalla por la mujer desde dentro. Las feministas optaron por el fortalecimiento de su autonomía y desde hace unos cinco años están impulsando espacios, como el Foro Mujer, para canalizar demandas y propuestas a través de las mujeres parlamentarias de todas las tiendas políticas.

Existe una distancia entre los discursos de los partidos con respecto a aceptar una presencia mayor y más orgánica de las mujeres en sus instancias de dirección y en los cargos de toma de decisiones.

Las secretarías de mujer, existentes en todos los partidos, no se han constituido en interlocutoras para las demandas de las mujeres y más bien han aislado su accionar y sirvió de pretexto a los líderes masculinos para desentenderse de la defensa de las propuestas e intereses de las mujeres.

Su accionar como políticas

Como otros estudios realizados en América Latina han comprobado, las mujeres diputadas y senadoras han mantenido un interés específico por ciertas áreas tradicionalmente identificadas co-

mo propias de las mujeres; es decir, aquellas relativas a la esfera de la reproducción.

Nuestro estudio pudo constatar que si bien hay un interés manifiesto por temas productivos, la formación profesional de las mujeres —mayoritariamente profesionales de la educación, salud, servicio social—, así como los mecanismos establecidos en la asignación a comisiones de trabajo, les dificultan o impiden desenvolverse en otros campos.

Al mismo tiempo, ellas señalan sentir que su formación y experiencia profesional y personal hace que se sientan más cómodas y seguras asumiendo temas como salud, educación; atendiendo a los grupos sociales más desprotegidos como mujeres, niños, ancianos y minusválidos.

Este comportamiento acorde con el estereotipo femenino tiene, sin embargo, sus excepciones en algunas modificaciones legales y está adquiriendo una diversidad mayor que se articula a la defensa de la vida. Un ejemplo claro de ello es el interés por la defensa ecológica.

Hacer política tiene para las mujeres un costo mayor porque sea cual fuere su situación económica, nunca dejan de cumplir además sus roles tradicionales de administradora del hogar y educadora de los hijos. Las posibilidades de constituirse en grupo de presión por demandas de género, por encima de las tendencias políticas, parecen inciertas y muy vulnerables ante una situación de constante violencia y enfrentamiento.

La adopción de estilos masculinos es un riesgo constante toda vez que las reglas del juego están dadas y la obtención de resultados parece condicionada por el diestro aprendizaje de ellas. Debe recordarse que los modelos de político han sido siempre masculinos y que resulta difícil, aún para las propias mujeres, pensar que es posible permear la política con una agenda diferente, con valores distintos y con la convicción de que la democratización de las sociedades pasa por compartir el poder.

1 Programa de Investigación del Centro Flora Tristán.



¿Proyectan las parlamentarias su experiencia de género en los espacios políticos?

Dos importantes eventos se realizaron en marzo, en los que se debatieron aspectos vinculados a la problemática de la mujer. Uno fue el de Constitución, Legislación y Derechos de las Mujeres. El otro fue la jornada científica: Consideraciones Médico-sociales en el Tratamiento del Aborto Incompleto. La importancia de ambos, además de los temas, fue la respuesta que obtuvo de mujeres y profesionales.

La problemática de la mujer en el debate

Recortan derechos de las mujeres

Constitución, Legislación y Derechos de las Mujeres fue el tema del debate organizado por el Foro Mujer, el 23 de marzo. La congresista Lourdes Flores Nano; el decano del Colegio de Abogados, Jorge Avendaño; los abogados Jorge Trefoggi y Giulia Tamayo animaron el debate.

Durante el evento se distribuyó la *Plataforma Legal* suscrita por un conjunto de organizaciones y que fuera presentada al CCD, con motivo del 8 de marzo. Este documento fue entregado a los panelistas para conocer su opinión y su apoyo.

El Dr. Avendaño señaló, sobre el debate constitucional, que la ley misma que convocó al CCD y su propio reglamento tenían previsto que se darían mecanismos para la participación de la ciudadanía.

Sin embargo, éstos no se han creado y las organizaciones sociales no han sido convocadas por ninguna comisión. A ello se suma la forma apresurada como se han venido aprobando sus capítulos.

Pero lo claro de todo esto es que hay un recorte de los derechos de las mujeres en esta nueva Constitución. Se ha eliminado la parte segunda del artículo segundo que decía: *La ley concede derechos no menores a la mujeres*. También el texto que consignaba que *varón y mujer tienen igualdad de oportunidades y responsabilidades*.

Sabemos que no es suficiente luchar en el plano jurídico para lograr una igualdad real, pero no podemos permitir recortes que constituyen marcos legales, a partir del cual podemos exigir a los gobiernos políticas contra la discriminación. Y más aún cuando



se desconocen convenios y pactos internacionales, tal como lo puntualizó la Dra. Tamayo.

Sí se obtuvo que el CCD promulgue la Ley sobre Violencia Doméstica, propuesta por la Dra. Flores Nano. Este es un importante logro que expresa cómo es posible alcanzar leyes con el trabajo y la presión de las mujeres.

El Dr. Trefoggi, que trabajó en la Ley 23507 con la Federación de Comedores, habló sobre la importancia de esta Ley que reconocía a las organizaciones de comedores, la propuesta de un Programa Nacional de Apoyo Alimentario (a partir de una canasta regional, articulando consumo y producción), y el establecimiento de un presupuesto para que continúen funcionando.

Creemos que esta ley debe ser difundida, además de trabajar para que se apruebe su reglamento y presupuesto.

Hay que destacar la presencia del numeroso público, en especial de las mujeres. Creemos que este tipo de foros debe ser promovido, tanto en Lima como en las provincias, para lograr que las mujeres se interesen en el debate constitucional y conozcan que sus derechos vienen siendo recortados (*Diana Miloslavich Tupac*).

Aborto incompleto e implicancias sociales

Consideraciones Médico-sociales en el Tratamiento del Aborto Incompleto fue el título de la jornada científica que reunió a cerca de 90 profesionales, el 25 de marzo.

Los objetivos del evento fueron examinar los aspectos sociales que inciden en el aborto; propiciar

la elaboración de propuestas para mejorar el tratamiento del aborto incompleto; intercambiar información sobre las diferentes técnicas; buscar menores costos a nivel hospitalario en su atención. Igualmente, reflexionar sobre el Código de Ética desde la perspectiva que contemple las necesidades y problemas de las mujeres.



Congresista Lourdes Flores Nano.

Hay que señalar que el aborto incompleto es aquel que se produce de manera espontánea o inducida, quedando restos en el organismo de la mujer. Estos pueden producir cáncer o graves infecciones.

La jornada fue organizada por el Centro Flora Tristán y el Movimiento Manuela Ramos, preocupadas por abordar un problema que representa la segunda causa de mortalidad materna en el país, entre mujeres de 20 a 35

años, y que ya empieza a ser un problema en las adolescentes.

Al ser ilegal el aborto hace que se realice en condiciones deplorables que ponen en riesgo la salud y la vida de las mujeres, no solamente solteras, sino también madres de familia con cuatro o cinco hijos que recurren a él agobiadas por la situación económica.

En ese sentido se busca que el personal médico tome conciencia que el aborto es un problema social. Tal como dijo el Dr. Jesús Chirinos, médico internista e investigador del Instituto de Estudios en Población (IEPO) de la Universidad Cayetano Heredia, no debe tratarse a las mujeres como si hubieran cometido un delito, sino darles orientación y tratarlas en anticoncepción.

El evento contó con destacados panelistas como Jorge Villareal, jefe y fundador del Centro de Orientación y Asistencia Materna de Bogotá, Colombia. De Uruguay vino Cristina Grela, médica coordinadora de Católicas por el Derecho a Decidir que puso énfasis en los aspectos éticos de los derechos reproductivos.

Del Perú, entre otros, estuvieron Eduardo Maradiegue, médico gineco-obstetra y profesor principal de la Universidad Cayetano Heredia. Luis Távara, jefe del departamento de Ginecología y obstetricia del Hospital María Auxiliadora. Eduardo Cáceres del Hospital Edgardo Rebagliatti. Dina Li, coordinadora general del Instituto Andino de Estudios en Población, etc.

La importancia del tema está planteando la necesidad de realizar estos eventos a nivel regional, y esperamos que ello sea una realidad a muy corto plazo.

A raíz de la publicación de la historieta "Wankhis Urpicha", la autora reflexiona sobre el contenido ideológico que hay detrás de este relato, que busca mantener la división del trabajo, a partir de justificar la responsabilidad de la mujer en una actividad fundamental en la cultura andina como es la preparación de la chicha.

A propósito de la historieta:

Palomita que "debe" cocinar

Victoria Casós

En los últimos números de "Chacarera", se ha venido tratando sobre el tema identidad y cultura de la mujer rural. Haciendo uso de este espacio y queriendo contribuir a profundizar las reflexiones hago llegar algunos comentarios que me sugiere el guión sobre la historieta "Wankhis Urpicha", publicada en Chacarera N° 10.

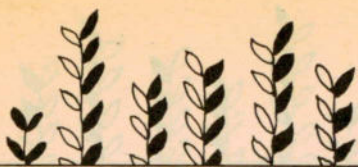
En la ideología andina, hay personajes que representan o estereotipan a las mujeres; entre ellos, resaltan precisamente la *urpicha* o palomita que representa a la mujer buenamoza, hacendosa, hábil, capaz de realizar las tareas más difíciles sin agotamiento; se valora en ella su humildad. En otras palabras, es la buena mujer que cumple eficien-

temente sus roles domésticos en el campo.

El otro personaje es el *Hamp'atu* o sapo, que también se le conoce con el nombre de "María Malika" o "doña Jacinta"; representa a la mujer que no gusta de las labores domésticas, es perversa, malvada, habla demasiado y no hace nada.

El tercer personaje de la historieta es la suegra que aparece cumpliendo su rol de "mujer de experiencia", por lo que su función es vigilar y garantizar la eficiencia de las mujeres jóvenes, sobre todo si resultan siendo nuestras nueras.

La elaboración de la chicha de jora de maíz es un proceso largo, que pone a prueba la eficiencia de cualquier mujer, principal-



mente cuando ha iniciado una relación de pareja.

Esta bebida, cuyo consumo se remonta a la época de los Incas, sigue vigente en la cultura andina. Se consume en los cargos religiosos, en las fiestas y/o en los trabajos ligados a la producción agrícola pecuaria, en las fiestas relacionadas al ciclo vital familiar (bautizos, corte de pelo, matrimonio, etc.).

La chicha la beben los hombres, las mujeres, los niños, los ancianos; pero también las deidades andinas —que para esta cultura tienen vida y espíritu. De allí, que el primer jarro se ofrece a los *Apus* y a la *Pachamama* a través de sus ceremonias rituales como la *t'inka* y el *ch'allakuy*, para que apaguen su sed y concedan buena vida o, al menos, ésta sea llevadera para los humanos.

La chicha, la coca —y en algunos casos el vino y el trago— son elementos de relación y vínculo entre humanos y sus deidades.

La chicha de maíz¹ es muy significativa en el consumo humano y en la expresión cultural andina. Es preparada por la mujer campesina; vale decir, que es ella quien asume todas las etapas que implica su elaboración: selección del maíz adecuado, elaboración de la jora o *Wiñapu* —para lo cual durante 7 u 8 días se somete el maíz a humedad y temperatura para que brote su radícula—, secado al sol, molido y el proceso de cocción. Esta a su vez, tiene varias acciones: hervir la jora, cernir, dejar fermentar, arreglo final y otras actividades complementarias.

Este trabajo es fundamental para poner a prueba la eficiencia de la mujer campesina. De allí

que existan formas de control por parte de la sociedad, sobre todo de la suegra y de la familia extensa, las que son expresadas en relatos, mitos, cuentos o leyendas como en este caso de la *Urpicha*.

La ideología juega un rol muy importante para hacer prevalecer o mantener la división sexual del

trabajo. En este caso, en el relato sobre la “Urpicha”, recogido originalmente en la Comunidad de Ttiomayo en 1985, trata de justificar la labor pesada y recargada de la mujer en el proceso de la elaboración de la chicha, encubriendo una forma desigual de distribución del trabajo.

WANKHIS URPICHA

Palomita que no sabe cocinar

Dibujos: Marisa Godínez





Esto queda expresado en el decir que tiene al final la narración: "Dicen que hoy por culpa del Hamp'atu, las mujeres tienen que sufrir haciendo la chicha." Por eso cada vez que una mujer se cansa moliendo jora, recuerda y manifiesta: "Por culpa del sapo molemos así la jora, si no

hubieran botado al pajarito, ahora de sólo tres maicitos no más hubiésemos hecho la chicha"².

1 Existen muchas formas de elaborar la chicha y su elaboración depende del producto o productos empleados (quinua, cebada, trigo, yuca, arroz, etc.).

2 La Mujer Campesina en la Familia y la Comunidad; Victoria Casós. 1990. Pág. 40. Ediciones Flora Tristán.



La paz, una necesidad

La paz... entraña ausencia de violencia, sosiego, condiciones de vida justas para todos, de tal modo que estén siempre a salvo la dignidad y los derechos de todos los miembros de la sociedad y que todos ellos puedan realizarse libremente como seres humanos y satisfacer sus legítimas aspiraciones. No nos cae esta paz como un regalo del cielo; tenemos que construirla. Lo sentimos más que nunca en la actual coyuntura nacional. Ante la gravedad de la situación generada sobre todo por las diversas formas de la violencia y por la crisis económica, ante las excesivas penurias y angustias de nuestro pueblo y ante la ineficacia de los remedios hasta ahora planteados para cambiar esta peligrosa realidad, urge convencernos que la solución a tantos males sólo podrá surgir de un esfuerzo mancomunado de la comunidad nacional: de la voluntad unánime y la decidida cooperación de todos los ciudadanos. Cada cual ha de colaborar según sus propias posibilidades, aptitudes y responsabilidades, pues mucho hay que hacer en todos los sectores y aspectos de la vida nacional... (Mons. Luciano Metzinger, Revista Paz).

La formación de promotoras campesinas es una experiencia que se viene dando a lo largo del país, en algunos casos con mucho éxito y en otros es necesario aún una evaluación de la metodología de trabajo utilizada en sus zonas.

Cajamarca:

Nuevos horizontes para la mujer andina

Hilda Marbus-Marlene Ortiz

El día viernes 19 de marzo egresó la primera promoción de mujeres "Nuevos Horizontes Para la Mujer Andina" de la Escuela Rural Andina de Cajamarca.

La Escuela Rural Andina (ERA) es un centro de enseñanza, organizado por el EDAC-CIED que persigue la formación integral de promotores y dirigentes campesinos, para promover el desarrollo de las Cuencas Altoandinas.

La Escuela se encuentra en el caserío de Llushcapampa, subcuenca del río Mashcón, en el distrito y provincia de Cajamarca. Su cobertura es la Región Nor Oriental del Maraón, con apertura a otras regiones. El sistema de estudio es teórico-práctico, de forma escolarizada (de

unos seis meses en tres períodos discontinuos) y otro tiempo de forma práctica en su caserío.

Funciona desde el año 1990, con una convocatoria tanto para hombres como mujeres. Sin embargo, para las dos primeras promociones solamente se inscribieron dos mujeres (sobre un total de 30 matriculadas en la primera y 70 en la segunda promoción).

Esta poca participación se debe sobre todo a los siguientes factores:

- oposición de parte de sus esposos y sus padres, quienes no querían que se quedaran en el mismo sitio donde estaban los varones.

- el alto índice del analfabetismo en las mujeres (es requisito para entrar en la escuela,



saber leer y escribir bien).

—la elección del alumno por parte del caserío más se inclina al varón (solamente se podía mandar a un alumno por caserío).

—la ausencia de una cuna para los hijos chiquitos.

—las múltiples tareas de la mujer no le permiten una ausencia prolongada.

Por estos motivos para la formación de promotoras se hizo un perfil teniendo en cuenta los problemas mencionados, y es así como, para el año 92-93, se inscribieron treinta mujeres de diferentes caseríos de las provincias de Cajamarca, Chota, San Marcos, Cutervo, San Pablo, y de la provincia de Ayabaca—Piura.

Los cursos para la capacitación de promotoras y promotores están dentro de las siguientes líneas: Ecología y recursos naturales, Producción agropecuaria, Organización y gestión, Comunicación y educación, Desarrollo comunal, Salud y nutrición.

Qué dicen las alumnas

Sobre sus experiencias en la Escuela nos hablan las mismas mujeres campesinas:

"Yo les haría ver a las compañeras que no es imposible, por tener niños, que las mujeres nos capacitemos", expresa Doraliza Huamán Atalaya de la comunidad de Tambo Pueblo Nuevo (Llaucán, Bambamarca), madre de seis hijos.

La actitud de la mujer está tomando nuevos rumbos, tal como ella lo señala: *"En el inicio un poco me pareció difícil el primer ciclo por el motivo de abandonar mi casa, pero ahora estoy contenta con las capacitaciones que nos va servir de mucho para ayudar a*

Hilda Marbus.



Flamante promoción 1992 de la Escuela de promotoras Campesinas.

nuestras comunidades y también a nosotros mismos para vestir a nuestros niños. Llevamos cursos muy importantes, por ejemplo en lo que más nos preocupa que es la salud de nuestros niños, para saber cómo están nutridos. Por eso el curso de salud humana nos ayuda bastante para saber cómo vivir. Agradecemos a todos nuestros profesores que cada día nos enseñaron más para salir los campesinos de la oscuridad, en especial las mujeres. Porque nosotras las mujeres pensábamos que la mujer vamos a quedar solamente en la casa, pero no fue así con este apoyo de la escuela."

Conversando sobre los problemas que hay en sus comunidades, Liliana Margot Carmona Gonzales nos cuenta. Ella es de la provincia de Ayabaca, distrito de Piura:

"Ahora como promotora que estoy capacitándome en la ERA la inquietud que tengo es llevar a mi comunidad experiencias adquiridas, por ejemplo, el problema que se presenta allá en mi

tierra es la conservación de suelos, pocos practican eso, entonces yo principalmente voy a hacer una campaña sobre eso. También cómo mejorar la capacidad del agricultor para que produzca más y tenga incentivos económicos. A la vez organizar a las mujeres, ya que ellas son un aporte muy importante en el desarrollo de la comunidad, organizándose mediante huertos comunales y para aprender cómo criar a sus hijos, cómo educarlos, y aportar por mi parte en salud, enseñarles artesanía, teñidos, que aprendan a valorar las cosas que tienen en su propio lugar."

Terminamos con las palabras de Magdalena Romero Polo del caserío Ogozcón, provincia de Cajabamba *"Esperamos que siempre nos apoyen en nuestras comunidades y así como yo lo creo, todas las compañeras también esperarán que las apoyen, sobre todo en su comunidad, porque del apoyo es lo que depende, porque no ganamos nada con el conocimiento si la comunidad no nos apoya."*

En este artículo se recoge la experiencia de trabajo del Club Madre de Dios que reúne a 180 mujeres del distrito de Pachacútec, en Ica. Ellas trabajan en artesanía, huertos familiares y tienen un programa de radio parlante.

Pachacútec-Ica:

Mujeres y comunidad en contacto

“ Para las amigas que preparan el almuerzo, llegó la hora que abran sus puertas y ventanas para que escuchen *“Como tú lo quieres.”* De esta manera, Angélica Quispe y Doris Hinostroza entran cada día a los hogares de las mujeres y varones de Pachacútec, un distrito ubicado a diez kilómetros al sur de la ciudad de Ica.

Como lo quieren sus paisanos, ellas conducen el programa de radio parlante del Club Madre de Dios, que se emite los lunes, miércoles y viernes. Su estilo es alegre, ágil, pícaro, buscan llevar alegría y optimismo a la vida difícil, llena de carencias de las gentes de esta comunidad, en especial de las mujeres.

Ellas trabajan en una oficina que les ha brindado el municipio. Se han dividido las tareas, unas recogen información de las distintas instituciones distritales, o-

tras hacen entrevistas, redactan el guión, previa discusión del tema central del programa que es discutido por todo el equipo.

Hay un espacio para las mujeres, de noticias de toda la comunidad y de saludos de cumpleaños, y aquí empieza el vacilón dicen ellas. Por estos saludos reciben una pequeña propina, “lo que sea su voluntad.”

Tratan diversos temas, como cuidados de la madre gestante, la pareja –al tratar estos aspectos siempre invitan al hombre y a la mujer–, la importancia de la comunicación en el hogar y la comunidad, las mujeres “rebuscadoras.”

Ustedes se preguntarán qué son las rebuscadoras. Son mujeres –también los hay varones– que van a los distintos campos de cultivos en cosecha, de los que rescatan las papas, pecanas, algodón que aún puedan quedar entre los surcos o las ramas.



Illa-Ica.



Los jóvenes de Pachacútec participando en el programa "Como tú lo quieres."

Es un oficio peligroso, pero en un departamento con tan alto índice de desocupación, provee a muchos de alimentos o de ingresos. "Las papas les duran hasta cinco o seis meses; en un cuarto en el que nadie entra ponen una capa de arena, encima la papa y la cubren con otra capa de arena", dice Doris Hinostroza.

En el caso de venta, en el programa recomiendan a las rebuscadoras no vender a tan bajo precio sus productos porque están obviando un trabajo que ellas realizan y que, como se ha dicho, es muy riesgoso.

Los hombres y mujeres en Pachacútec, en su mayoría, son obreros eventuales.

"La violencia doméstica no la hemos tratado, los esposos nos corren, pero este año de todas maneras lo haremos, con los

transmisores no tendremos ese temor, tenemos que hacerlo, nosotras mismas hemos vivido ese problema", dice Doris.

"La mayoría de hombres y mujeres en Pachacútec son trabajadores eventuales"

Como ven, las mujeres, empujadas por el éxito del programa, a través de los altoparlantes, ahora desean tener una emisora para lograr un mayor alcance. Este éxito ha permitido vincular al club con la comunidad de su distrito, al mismo tiempo que la sensibiliza sobre los problemas de la mujer. Una muestra de ello es el apoyo del municipio, los grupos de jóvenes que se reúnen a escucharlas, sus comentarios elogiosos...

Trece años de trabajo

El Club Madre de Dios fue fundado hace trece años, reúne a 180 mujeres, divididas en grupos de trabajo: Artesanía que en la actualidad está dedicado principalmente al diseño de tarjetas a partir del uso de pintura en telas.

Un segundo grupo son las mujeres de los huertos familiares. Aquí trabajan un huerto piloto en un terreno de 120 x 20 metros, prestado por el municipio, de acuerdo a un convenio.

¿Se imaginan ustedes, bajo el drástico sol iqueño, unas hermosas plantas de kiwicha de encendido grano rojo?

"Las semillas fueron traídas por una enfermera de Arequipa, primero las sembramos en las casas para adaptarlas a este clima caluroso", nos cuentan.



En el huerto piloto también hay espinaca, rabanito, lechuga, beterraga, alverja, zanahoria, etc. Con el apoyo técnico de ILLA-Ica, ellas aprenden allí cuál es la mejor forma para obtener más productos y de mayor calidad.

No fue fácil, por ejemplo en un principio las mujeres se negaban a desechar las plantas más débiles, en el doloroso proceso que es el desahije, que busca seleccionar las mejores plantas y darle el espacio suficiente para que se

desarrollen. "Me daba pena que se perdieran las plantitas", dice Sabina Chacaltana.

El tiempo les fue enseñando la necesidad de incorporar determinadas técnicas para obtener mejores cosechas.

En Ica hay una gran carestía de agua, por eso hacen uso de técnicas que le permitan el mejor uso de este recurso, técnicas por lo general artesanales como el sistema de riego por goteo. "Usamos los depósitos de plástico de aceite, con un hue-

quito en la base y los colocamos en cada planta y constantemente está goteando", cuenta Doris.

"Trabajamos porturno, yo vengo de 6 a 1 de la tarde, las otras de 2 a 6, lo primero hago limpieza, luego riego, y acomodo las bolsas...", cuenta Antonia.

"Algunos esposos ayudan" agrega Carmen Gómez, el suyo lo hace.

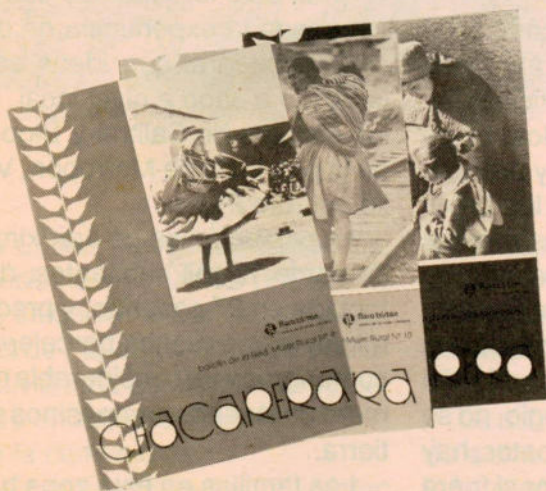
Finalmente, un tercer grupo es el de reflexión, en el que participan las mujeres de mayor edad.

*Suscríbete
a la revista "Chacarera"*



La mejor forma de informarte e intercambiar experiencias sobre el trabajo de mujeres campesinas.

El mejor apoyo para tu trabajo de capacitación y promoción.



Suscripción por tres ejemplares:

Internacional: US\$ quince dólares americanos

Nacional: US\$ diez dólares americanos

Depositar a nombre del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán en la Cuenta Corriente en Moneda Extranjera No. 800654-1-13 del Banco de Crédito del Perú.

La autora, del Centro Ideas-Piura, escribe sobre la necesidad de buscar propuestas que integren a la mujeres, en mejores condiciones, a los procesos de cambio acelerado que está viviendo el agro. Proceso en el que ellas tienen cada vez mayor intervención.

Mujeres en Piura:

Se capacitan en técnicas pecuarias

Luz María Gallo Ruíz

El agro, principal actividad de las familias rurales, está sufriendo grandes cambios, lo que nos obliga a buscar propuestas que involucren a las mujeres rurales en su nueva reestructuración.

Si evaluamos su comportamiento en los últimos años, sin créditos oportunos, deficiente y/o nula asistencia técnica, bajos niveles de producción y precios, factores que explican los bajos ingresos de las familias rurales, encontramos que la mayoría de ellas ha restringido muchas actividades y se ha readecuado a la nueva situación, aunque cada año menos hijos van al colegio, no se compran vestidos ni zapatos, hay menos recreación y, por si fuera poco, más trabajo.

A pesar de ello, las familias continúan produciendo, dando prioridad a la alimentación, subsistiendo, y lo hacen con el trabajo de toda la familia, particularmente de la mujer.

Todo esto lo podemos observar desde la experiencia de desarrollo integral que Ideas está llevando a cabo a nivel local, en los distritos de Salitral y Bigote, de la provincia de Morropón, Valle del Alto Piura.

La población es de aproximadamente 15 mil habitantes, distribuida en 27 caseríos, y predominan los pequeños parceleros, comuneros y un considerable número de jóvenes campesinos sin tierra.

Las familias en esta zona han ido readecuándose a las nuevas



condiciones, especialmente las mujeres, a quienes encontramos participando cada vez más en la agricultura.

La mujer está en el almácigo de arroz, el trasplante y deshierre, siembra y abonamiento de maíz, cosecha de marigold, sembrando el temporal en época de lluvia y la orilla en época de sequía, criando animales para la alimentación familiar, como son cuyes, aves, chanchos, caprinos, ovinos, etc.

Asimismo, participa en el Vaso

de 1980, con las que hemos desarrollado en los últimos años nuevas experiencias con perspectiva de género, orientadas a modificar su rol como sujetos de desarrollo.

Capacitación técnica y relaciones de poder

Una de estas experiencias es la formación de promotoras pecuarias, estrategia que busca que la mujer logre seguridad y confianza en sí misma, en base a su

mismas lo señalan "para llevar algo a la casa", "para demostrarle al resto que sí puedo aprender y hacer."

Además de permitir que la mujer demuestre su capacidad, esta actividad va produciendo cambios importantes en su intervención: cada vez salen y participan más, tienen iniciativas, buscan formas para convencer a sus esposos para que participen en la organización.

Al mismo tiempo, esta experiencia les sirve como instrumento

Ineke van de Pol



El avance de las mujeres es diferenciado, tiene que ver con su historia de vida.

de Leche y gestiona alimentos, medicinas, servicios prioritarios de salud como campañas masivas de Papanicolau, OTB y otras actividades de saneamiento básico en beneficio de las familias de la comunidad.

En el distrito de Salitral existen organizaciones de mujeres des-

tecnificación en sanidad animal. La otra línea de trabajo es salud reproductiva que aborda algunos de los problemas de salud ginecológica.

La actividad pecuaria responde a una necesidad concreta de la familia como es el mejoramiento de la alimentación, como ellas

para modificar la relación de poder al interior del hogar, la organización y su comunidad, al ser gestoras comunitarias para mejorar la alimentación a partir de la producción pecuaria.

La capacitación ha tenido todo un proceso de tres años, en la que se trabajó contenidos técni-



Ineke van de Pol.



Las mujeres participan cada vez más en la agricultura.

cos, y dinámicas sobre autoestima e identidad. El aspecto técnico se empieza con los animales más pequeños como aves; primero curando los de la casa, luego los de los familiares y, finalmente, los del caserío. Después se sigue con los animales más grandes como cochinos, ovinos, equinos y vacunos.

Hay que resaltar que la experiencia ha estado ligada a todo un trabajo organizativo y de liderazgo; podríamos decir, que se generaron las condiciones para articularlo a una experiencia previa de organización. Organización de base, comité de salud o comité de mujeres que está a su vez articulada a la Red de Mujeres de Salitral y Bigote, como organización autónoma de desarrollo de las mujeres rurales de la zona.

El avance de las mujeres es diferenciado, tiene que ver mucho su historia de vida, pero la mayoría ha visto este aprendizaje como un mecanismo para contrarrestar la marginalidad en la que se encuentra.

Se da en ellas una fuerte vinculación con la naturaleza, dan prioridad al control antes que a la curación y atienden la alimentación que es el problema básico de la reproducción humana.

La actividad pecuaria, igualmente, les permite obtener ingresos complementarios a partir del servicio organizado y en base a los botiquines veterinarios, campañas de vacunación y prevención y la asistencia técnica en el manejo pecuario.

El hecho de estar permanentemente en la casa, hace posible

que atiendan de inmediato cualquier emergencia de atención para los animales, mientras que los hombres o algunas productoras directas se encuentran en las parcelas que están alejadas, lo que dificulta una atención de urgencia.

Podemos concluir, pues, que con la participación de las mujeres se ha logrado disminuir la mortalidad pecuaria, mejorar la producción para el autoconsumo y tener ingresos para las mujeres rurales.

En la actualidad se ha ampliado la estrategia y se están formando también promotores varones para no recargar el trabajo de las mujeres; además, somos conscientes que el saneamiento ambiental requiere una atención y servicio que garantice una mayor sostenibilidad.

El objetivo es constituir una asociación distrital de promotores de ambos sexos y que el municipio con el sector Salud asuman el control sanitario, la capacitación permanente y la implementación de los botiquines veterinarios.

Asimismo, la idea es incidir en la capacitación y tecnificación de la mujer en otras actividades, puesto que interviene en diferentes momentos de la producción, según la realidad en que vive.

Esto hace necesario que el gobierno regional conozca a profundidad los roles económico y social de las familias campesinas en el ámbito local, regional y nacional para que las políticas potencien su aporte al desarrollo de la región y del país.

Los cambios del agro se están suscitando tan aceleradamente que es necesario tener propuestas que involucren a las mujeres en estos nuevos procesos y desafíos.

Eulalia, una historia del valle de Caylloma

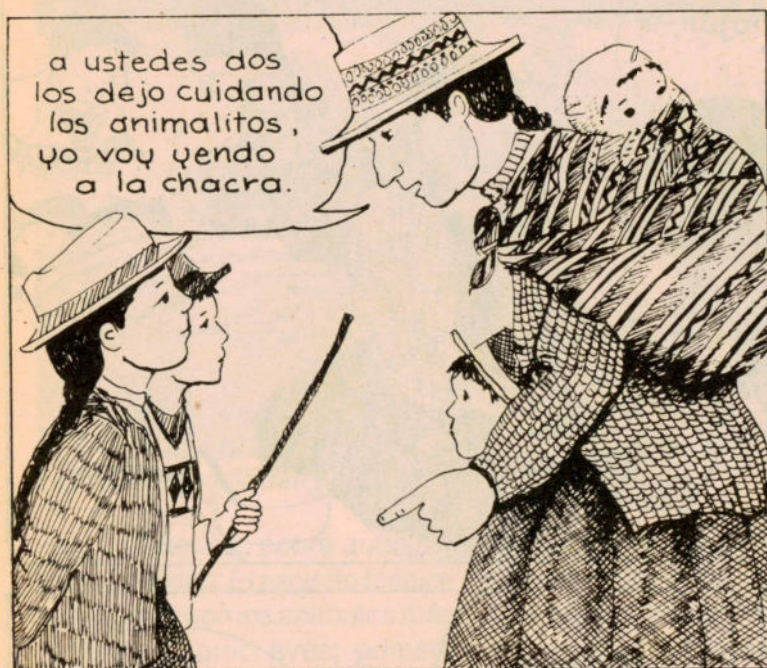
EULALIA Y TOMAS ESTAN MUY PREOCUPADOS POR LA SEQUIA QUE AZOTA A TODA LA REGION, EN ESPECIAL LA PROVINCIA DE CAYLLOMA.



PRONTO ILEGA EL MOMENTO DE PARTIR...



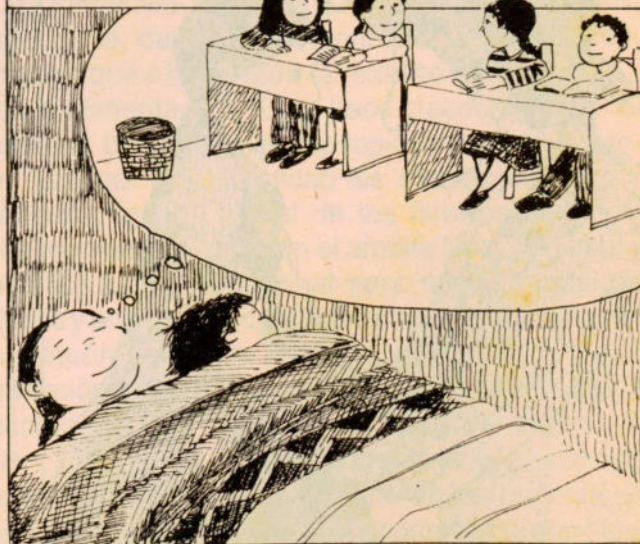
ANTE LA AUSENCIA DEL PADRE HAY MAS TRABAJO PARA TODOS

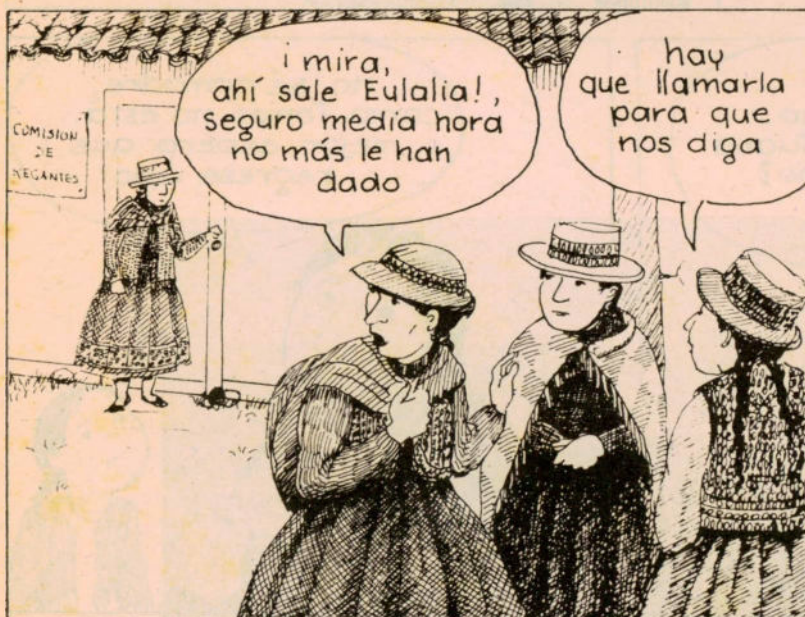


EN LA NOCHE, PAULINA AYUDA A SU MAMA A SERVIR LA COMIDA...



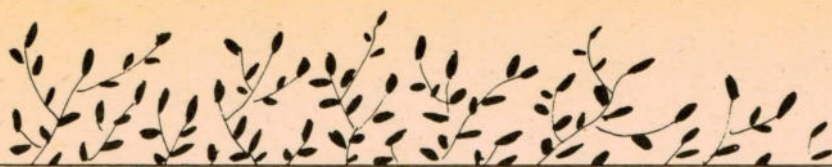
A PAULINA LE GUSTA MUCHO LA IDEA DE IR AL COLEGIO...





LLEGANDO A SU CASA SE ENCUENTRA
CON SU COMADRE





Diagnóstico Arequipa:

Mujer campesina: toma de decisiones en la producción

Rosario Lanao.



Este es un especial a partir del diagnóstico realizado en Arequipa sobre Mujer campesina: toma de decisiones en la producción.

Ha sido un trabajo rico, en el que todas aprendimos y conocimos algo más de las mujeres campesinas del país; en este caso, en zonas concretas de la provincia de Caylloma: Cotacota, Callalli, Canocota, Lari y Cabanaconde.

También fue una experiencia interesante de trabajo interinstitucional con Caproda, Copasa, Amauta, Asde, ILDER e Insag.

Ahora se inicia un segundo momento del diagnóstico. Para las instituciones la aplicación de los resultados en su trabajo de promoción y capacitación, y para la Red vincularlo a lo que fue su primera experiencia de diagnóstico en Piura con el tema: Efectos de la crisis en las mujeres campesinas.

Ambas tienen como objetivo, además de reunir un mayor conocimiento de la mujer campesina peruana, plantear una propuesta metodológica de diagnóstico sobre la mujer campesina con enfoque de género.

Realizar un diagnóstico no es fácil, demanda esfuerzos institucionales y personales, pero es necesaria su realización, si deseamos que nuestro trabajo parta de realidades específicas y no de suposiciones.

La RNMR al mismo tiempo que busca conocer mejor la situación de las mujeres campesinas, a través de los diagnósticos, está desarrollando una propuesta metodológica de diagnóstico, desde una perspectiva de género. Este artículo resume la metodología utilizada en Arequipa.

Experiencia metodológica del diagnóstico realizado

Rosario Lanao

La Red Nacional de la Mujer Rural se embarcó en su segunda travesía: la elaboración del diagnóstico en Arequipa. Decimos segunda porque en 1990 se realizó en Piura el primer diagnóstico.

Como punto de partida, determinamos los objetivos de esta actividad: ¿por qué y para qué propusimos la elaboración del diagnóstico?

a) Para conocer mejor a las mujeres campesinas con las que trabajamos. No podemos plantear proyectos con enfoque de género si es que no tenemos conocimiento de sus necesidades.

b) Elaborar una propuesta metodológica para la ejecución de diagnósticos con enfoque de género.

¿Qué entendemos por diagnóstico?

El diagnóstico es un primer nivel que abre puertas, genera

preguntas, plantea nuevos retos.

Definimos el diagnóstico como: Interpretación dinámica y rápida, en un momento dado, de una situación dada, apuntando al diseño o reajuste de un proyecto¹.

Teníamos claro que queríamos hacer un diagnóstico con enfoque de género, pero no podíamos plantearlo de una forma tan general; era importante definir un tema.

Convocamos a ocho instituciones que, en mayor o menor medida, tienen algún tipo de trabajo con mujeres rurales, expusimos la propuesta y cada una señaló el tema de su interés.

Acordamos que "miraríamos" los siguientes aspectos: cómo se toman las decisiones familiares para la producción, autovaloración de la mujer por su trabajo, valoración del varón por el trabajo de la mujer y acceso, uso y control de los recursos por parte de las mujeres.

Revisamos estudios en los cuales se evidencia que la mujer



campesina desempeña numerosas actividades a nivel reproductivo y productivo, pero que son consideradas por la familia como "ayuda" y que en muchos casos este trabajo pasa desapercibido.

Consideramos que era necesario no sólo conocer las actividades que realiza la mujer, el tiempo empleado, etc, sino fundamentalmente acercarnos a conocer su nivel de participación en la toma de decisiones: ¿quién toma decisiones frente a qué producir? ¿cantidad de semilla a guardar? ¿contratación de mano de obra? ¿decisiones de venta o trueque? ¿crianza de animales? ¿migración de miembros de la familia?

El conocer en ¿qué decisiones participan las mujeres?, ¿qué las lleva a tomar ciertas decisiones? y ¿cuáles son sus posibilidades para formularlas?, serviría para que los proyectos enfoquen con mayor claridad una propuesta de trabajo con mujeres.

La metodología o ¿y ahora cómo lo hacemos?²

Como señalamos, el objetivo era obtener información sobre las familias campesinas y al mismo tiempo "desarrollar" una metodología para la elaboración de diagnósticos. Decimos desarrollar porque fue un proceso de hacer, deshacer y rehacer.

Durante la mayor parte del trabajo las promotoras esperaban recibir "las indicaciones", "las directivas." Ellas creían que, como otras tantas veces, serían las que recogieran la información y luego recibirían los resultados. Nuestra propuesta no era tener la última palabra sino, por el contrario, replantearla permanente-

Rosario Lanao.



El diagnóstico nos permite conocer mejor a las mujeres con quienes trabajamos.

mente, según la práctica lo exigiese. Fue difícil lograr que el grupo asumiera una actitud activa y no sólo receptiva, atreverse a decir lo que pensaba.

Proceso lento, pero muy rico en intercambio de experiencias, dudas, expectativas. Reconocer que cada una de ellas tenía información que no sólo podía compartir, sino igualmente retomarla para su propio trabajo. Así el diagnóstico, además, de conocer la autovaloración del trabajo productivo de las mujeres campesinas, fue la autovaloración del trabajo de las promotoras.

Después de haber definido el tema, cada una de las promotoras llenó una guía de entrada, con preguntas generales y específicas sobre la comunidad seleccionada para el diagnóstico.

Cada una de las promotoras poseía un conocimiento que debía ser ordenado, y que se ha ido acumulando con la observación cotidiana, las visitas a la comunidad y las actividades permanentes.

Fue positivo no sólo porque las promotoras reconocieron ese conocimiento que tenían sino también por la identificación de los prejuicios que tenemos y que en algunos casos nos llevan a trabajar propuestas que no necesariamente son adecuadas.

Lo cualitativo y cuantitativo

Si uso datos cualitativos, yo los creo pero nadie los cree. Si utilizo datos cuantitativos, todos creen en ellos pero yo no.

Juan sin tierra.

Desde el inicio, entendimos lo cualitativo y cuantitativo como complementario. Algunos tipos de medidas cuantitativas pueden proveer de bases importantes para investigar en el área cualitativa y viceversa. La investigación es un proceso de aprendizaje y también de comunicación sobre lo que hemos aprendido, no sólo para comunicarlo a aquellos que ven el mundo con nuestros mismos ojos, sino fundamentalmente para los que deciden políticas y ven el mundo de diferente manera.



Es así que nuestra propuesta partía desde una técnica cualitativa: talleres; luego una técnica cuantitativa: encuestas y finalmente testimonios. Cada etapa no era estática, por el contrario alimentaba a la siguiente.

Los talleres consistían en reuniones con seis a ocho participantes, en las que la promotora no hacía de "entrevistadora" sino de facilitadora. Se buscaba información pero también levantar puntos de debate entre las participantes; es como hacer una entrevista grupal pero en la cual no sólo se comunican con la persona que pregunta, sino también entre las mismas participantes, no es fácil pero vale la pena por la calidad de información que se puede obtener.

Elaboramos una guía de pautas que, como su nombre lo dice, nos daba pautas que nos ayudaban a recordar qué información queríamos obtener, al mismo tiempo fue lo suficientemente

Rosario Lanao.



Los talleres acercaron a promotoras y mujeres Campesinas.

flexible para poder abordar los temas en diferente orden, de diferente forma, según el grupo y en algunos casos incorporar nuevos temas que ayudaban a entender otros aspectos.

Un elemento fundamental fue la selección adecuada de los participantes a los talleres. Decidimos realizar cuatro grupos diferentes con las siguientes características:

- Grupo I. Mujeres con pareja.
- Grupo II. Mujeres sin pareja.
- Grupo III. Mujeres líderes y/o dirigentas.
- Grupo IV. Varones con pareja.

Fue muy importante la homogeneidad en cada uno de los grupos, porque las/los participantes se sintieron identificados entre ellos y en confianza para hablar.

En los talleres se hizo uso de dos elementos motivadores: fotografías y sociodrama. Seleccionamos fotografías de mujeres de diferentes zonas del país, en las que se les mostraba realizando actividades productivas. Fue sorprendente la cantidad de comentarios que hicieron las participantes de los talleres. Comentarios que giraban alrededor de la ropa, ligera o abrigada; los diferentes estilos de sombreros: los de Puno, los del Norte; las diferentes actividades: mujeres regando, cosechando camotes, etc.

Si utilizamos las fotos fue para motivarlas a hablar sobre las actividades que ellas realizan; sin embargo, el uso de éstas permitió recoger comentarios de cómo

Rosario Lanao.



Para los Talleres es importante la homogenización del grupo.



veían a la mujer de otras zonas.

El tema del sociodrama giró en torno a cómo se toman las decisiones de aspectos productivos.

La realización de los talleres tuvo aspectos positivos pero también negativos. En lo positivo permitió conocer aspectos que no son tratados tan fácilmente en una entrevista, menos en una encuesta. Al ser un grupo homogéneo, aun cuando cada uno tiene una historia, sentían que compartían algo en común.

Las promotoras mencionaron que los talleres les permitieron escuchar y conocer a mujeres que nunca antes habían tratado con esa cercanía. Revaloraron el trabajo lento pero fructífero de los grupos pequeños.

En cuanto a lo negativo, se puede señalar lo siguiente: la convocatoria para los talleres es difícil, toma tiempo encontrar a las personas que se ajustan a las características de cada grupo y que tengan disponibilidad de tiempo.

Es una técnica que requiere de entrenamiento, es un proceso de aprendizaje, en un primer momento las promotoras se sentían desconcertadas porque mucha de la información se les escapaba de las manos.

Con las "pistas" que nos señalaron los talleres, preparamos las preguntas para las encuestas que se hizo al diez por ciento de la población de cada una de las comunidades seleccionadas.

A lo largo de todo el proceso de recojo de la información, tuvimos talleres con las promotoras, no sólo para ir puliendo la metodología sino también para compartir la información y hacer un análisis colectivo.

Como señalamos, el trabajo

Dificultades en la medición del trabajo de la mujer

Algunas de las dificultades de hacer investigaciones y cuantificar la participación de la mujer en actividades agrícolas:

Las actividades agrícolas son estacionales y varían de intensidad en diferentes períodos del año. Por esta razón, la información recogida en un momento dado debe ser entendida como tal.

La persona que por lo general responde a encuestas sobre las actividades de los miembros de la familia, es el "jefe de familia" o la persona a cargo de la actividad. Esto es un problema porque el trabajo de la mujer es considerado como "ayuda" y muchas veces no es contabilizado.

Aparentemente la forma más "confiable" de obtener información sobre el uso del tiempo podría ser la "observación participante", siguiendo a los individuos a través del día y recogiendo información acerca de la naturaleza y la duración de sus actividades. El problema es que estos estudios implican mucho tiempo, son caros y generalmente son hechos en muestras muy pequeñas; además, el observador podría influir en las actividades de la persona.

Una manera de evadir este problema es el uso de la observación aleatoria. La casa es seleccionada al azar y el observador no recoge una secuencia de actividades, sino recoge la actividad que se realiza en el momento preciso de la visita.

Otra posibilidad con población alfabeta, es que ellos mismos escriban en cuadernos, una descripción detallada de sus actividades y del tiempo utilizado en cada una de ellas.

fue hecho de una manera inter-institucional, lo que permitió un intercambio de experiencias entre promotoras que trabajan en zonas muy próximas (en algunos casos en la misma zona). Sin embargo, la coordinación entre instituciones fue difícil y tomó mucho tiempo, pues cada una tiene su propio ritmo de trabajo, su cronograma de salidas al campo, etc.

El tiempo empleado en todo el trabajo de campo fue de aproximadamente un mes, distribuido a lo largo de siete meses. Todas

las instituciones participantes estuvimos insertas en otras tantas actividades que muchas veces demoraron el trabajo. Algunos piensan que el diagnóstico debe ser una actividad que se realice en un tiempo exclusivo.

1. ETESSE Gregoire. "Entre el método y la realidad." en RURALTER N° 3. CICDA. Lima, julio 1988.

2. Definimos metodología como: Conjunto de ideas (criterios, principios, visión, procedimientos) sobre el camino que se tendría que seguir y la manera en que se tendría que actuar para llegar a nuestros objetivos de una forma eficaz.

Esta encuesta fue realizada entre las promotoras que participaron en el diagnóstico, quienes respondieron a cuatro preguntas: 1. ¿Qué ha significado como experiencia personal este diagnóstico? 2. Los conocimientos adquiridos, ¿de qué manera apoyarán tu trabajo? 3. ¿Qué te pareció esta experiencia de trabajo interinstitucional realizada durante el diagnóstico? y 4. Para un futuro diagnóstico, ¿qué recomendarías?

Encuesta:

Aprender, conociéndolas mejor

Rubí Paredes (Amauta)

1. Como experiencia personal me ha permitido actualizarme en aspectos metodológicos y de contenido, y principalmente conocer los factores que determinan niveles de decisión de las mujeres rurales en los aspectos productivos.

2. Al conocer aspectos subjetivos y necesidades concretas de las mujeres en relación a la producción, nos ha permitido ver la importancia que tiene el apoyarlas para mejorar la calidad de sus tareas o funciones en lo productivo y en gestión. Pero es importante trabajar paralelamente aspectos que le permitan valorarse y así ir ganando más espacios de decisión.

3. Fue realmente interesante, porque el hecho de trabajar en conjunto permitió conocer y socializar conocimientos, inquietudes y problemas acerca de la mujer campesina. Pero falta trabajar más el aspecto social de nosotras las promotoras para así generar mayores niveles de confianza y producto de ello se fortalezcan los lazos de solidaridad, de encuentro y de propuestas para nuestro trabajo.

4. Profundizar los conocimientos de los resultados de este diagnóstico. Realizarlo en otras zonas para que sea comparativo (de la Región Arequipa). Que en la evaluación de la sistematización de conclusiones estén presentes representantes del grupo con el que se hizo el diagnóstico.

**María Luz Figueroa (Asde)**

1. Este diagnóstico ha significado una nueva experiencia, ya que se ha realizado en forma interinstitucional, en la que cada una ha puesto de su parte para lograr este trabajo con estos resultados.

2. Este diagnóstico ha permitido ampliar los conocimientos acerca de la población con quienes trabajamos directamente, reflexionar acerca del desarrollo del proyecto, y replantear nuestro trabajo con mujeres en Atención Primaria de Salud. ASDE trabaja en A.P.S. con la población en general, dando prioridad a la mujer y el niño por razones estratégicas y de prioridad programática. El mismo que se ha fortalecido y que se propone, desde ahora, el trabajo en grupos pequeños a partir de la experiencia, de su contexto, de su realidad y de sus necesidades en salud.

3. El trabajo interinstitucional realizado fue beneficioso en el sentido que se tuvo la oportunidad de conocer más de cerca las actividades de las promotoras que, aunque trabajemos en diversas instituciones, existen perspectivas confluyentes. De igual forma ha permitido conocer parte del trabajo institucional de cada una de ellas y mejorar las relaciones de coordinación multisectorial, posibilitando para el futuro un trabajo más integral, puesto que las instituciones participantes en el diagnóstico trabajamos en la misma zona.

4. Para el futuro diagnóstico recomendaría: mayor capacitación a las promotoras; un acompañamiento más continuo en el trabajo del diagnóstico; valida-

ción de los instrumentos de trabajo.

Igualmente, trabajar criterios de muestreo, apoyo y orientación a las promotoras en el buen uso de la información obtenida, producto del diagnóstico, para mejorar su trabajo en el proyecto y el área que tienen a cargo, y, finalmente, proporcionar mayor información a las promotoras respecto al trabajo de diagnóstico.

Rosario Cari (Copasa)**Distrito de Cabanaconde y anexo de Canocota (dist. Chivay)**

1. El diagnóstico ha significado adquirir experiencia en el manejo de técnicas de recojo de información.

Pero también me permitió conocer mucho más a fondo la problemática de la mujer campesina, entender el porqué de algunas situaciones que nos suceden como mujeres, al mismo tiempo se estrecharon nuestros lazos de amistad, de confianza, comunicación, comprensión y

acercamiento con las mujeres campesinas con quienes se realizó el trabajo de diagnóstico.

Finalmente, me dio la oportunidad de conocer la experiencia de trabajo con campesinas que tienen las promotoras de las demás instituciones y saber que no estamos solas en esta labor por lograr mejores condiciones de vida para las mujeres, desde una perspectiva de género.

2. Me apoyará en cuanto a la aplicación de técnicas y metodologías en el trabajo con mujeres campesinas, para utilizar las más adecuadas y que respondan a las características de cada grupo de mujeres campesinas con las que trabajamos.

Me ayudará, igualmente, a realizar un trabajo que responda a las necesidades y expectativas más sentidas por las mujeres.

Respecto a la capacitación, se me ha planteado la necesidad de reformular algunos contenidos y establecer tiempos más propicios para trabajar con las mujeres, de tal manera que no sobrecarguemos su trabajo.



Un alto en la jornada para una foto del recuerdo.



Oriele Ramos (Caproda) y Rosario Cari (Copasa) cuentan sus experiencias en el diagnóstico.

3. El trabajo interinstitucional me pareció de mucha utilidad, sobre todo por el esfuerzo que pusimos todas las promotoras de los distintos proyectos, para realizar el diagnóstico. Pienso que los resultados servirán para reorientar el trabajo con mujeres campesinas y unir esfuerzos en busca de un trabajo coordinado, con propuestas que respondan a las necesidades de las mujeres, de manera que no haya duplicidad de acciones. Y, principalmente, por el intercambio de experiencia que el diagnóstico generó.

4. Yo recomendaría lo siguiente:

Establecer un cronograma de trabajo antes de iniciar el diagnóstico, en coordinación con todas las instituciones, con el fin de evitar desfases en el recojo de información y análisis de la información. Todas las instituciones comprometidas deberán ir a la par en todo este proceso para que haya una mayor participación de cada una de ellas.

Considerar el tiempo, establecer plazos mucho más largos; me parece que el que se estableció para realizar el diagnóstico fue demasiado corto.

En el trabajo de talleres se debería considerar realizar más de uno de estos talleres con cada grupo de mujeres, con el fin de propiciar un mayor análisis y corroborar la información recogida en el primero que se realizó.

Sería muy importante para un futuro diagnóstico, trabajar la etapa de testimonios, pues éstos representan una de las técnicas de recojo de información cuantitativa.

Oriele Ramos (Caproda) Distrito Lari

1. Me ha permitido aprender y mejorar la metodología del recojo de información, conocer de cerca los diferentes problemas y avances que tienen las mujeres en el distrito, que es mi zona de trabajo, y conocer mejor a cada una de ellas en los diferentes

niveles de participación y toma de decisiones.

2. Me servirá bastante en el trabajo de promoción, dentro del Programa Mujer en los componentes salud y derechos de la mujer, que es lo que venimos trabajando en lo que es diagnóstico. Ello nos será muy útil para conocer de cerca los problemas que tienen y ver cómo contribuimos a superarlos como institución.

3. Esta experiencia fue muy buena, porque permitió reunir a varias instituciones para intercambiar experiencias, ideas y tener una mejor coordinación de trabajo, que es lo que hace falta a nivel de las ONGs. En Arequipa nos encontramos en ese proceso de coordinación para evitar duplicidad de trabajo.

4. Para el futuro yo recomendaría un mayor acompañamiento de parte de la RNMR, para ir mejorando la metodología en el recojo de información; es decir, que este acompañamiento sea más permanente en el campo.

En este artículo se presenta un resumen de los resultados del diagnóstico, enfatizando los aspectos en que la mujer participa de las decisiones, qué influye en ello y su actitud frente a estas responsabilidades.

Resultados del diagnóstico:

Producción y decisiones de la mujer

Rosario Lanao

El diagnóstico se realizó en la provincia de Caylloma, departamento de Arequipa, y para que identifiquen el escenario de trabajo les describimos algunas de sus características y ubicamos en ellas a las comunidades donde hemos hecho el diagnóstico.

Se identifican tres pisos ecológicos:

Zona alta, donde la actividad principal gira en torno a la crianza de camélidos y ovinos (Callalli y Cotacota).

Zona media o zona agrícola, donde la actividad principal es la agricultura, y la ganadería vacuna (Lari y Canocota).

Zona baja o valle, la principal actividad productiva es la agricultura ganadería vacuna, y fruticultura (Cabanaconde).

Los principales problemas de la zona baja y media son la per-

manente necesidad de incrementar las fuentes de recursos hídricos, no sólo para el riego sino también para el consumo humano. Por la escasez de agua para la producción se produce un abandono de tierras de cultivo y se agudiza la migración.

Los problemas principales de la zona alta giran alrededor de la conducción y crianza del ganado. Aquí no se presentan problemas de escasez de recurso hídrico, sino una inadecuada utilización del agua para la siembra de pastos naturales.

La dispersión de la población en la zona alta dificulta el trabajo de las instituciones que son muy pocas; a diferencia de las zonas media y baja donde se da la duplicidad de acciones.

Las condiciones de vida de la población son en general precarias y es mucho más grave en la





parte alta de Caylloma por las condiciones ecológicas, las escasas vías de comunicación y la dispersión de la población.

¿En qué deciden?

Cuando decidimos preguntar sobre cómo se toman las decisiones familiares en aspectos productivos, tomamos como punto de partida el hecho que la mujer es quien —en especial— desarrolla las estrategias familiares de consumo y desempeña un rol importante dentro de las actividades productivas.

Con este diagnóstico, queríamos conocer hasta qué punto las mujeres comparten con su pareja las decisiones familiares para la producción. Supusimos que conociendo las decisiones en la siembra, selección, almacenaje de la semilla y trueque de los productos agrícolas podíamos entender el proceso de toma de decisiones.

Encontramos que las mujeres que tienen acceso y control de recursos productivos tienen mayor intervención en las decisiones. Por ejemplo, encontramos que 18% de mujeres encuestadas recibió tierras en herencia, todas manifestaron que las decisiones eran tomadas con la pareja.

Las decisiones de las mujeres giran alrededor del bienestar familiar. Su preferencia a una u otra variedad de cultivos está ligada a la seguridad. La mayoría de las mujeres respondió que sembraba de todo un poco por lo arriesgado que sería destinar la totalidad de recursos a un sólo producto y, además, porque gran parte de la producción es para el autoconsumo.

Rosario Lanao.



Las decisiones de las mujeres giran alrededor del bienestar familiar.

"Si pudiera sembraría un poco de todo, pero no siempre tenemos semillas."

Prefieren que sean cultivos que no impliquen mucho riesgo en la producción y que puedan almacenarse, ya sea como semilla o como alimento, y respecto a estos, eligen aquellos de más rápida y fácil cocción.

El uso y control de la semilla es una actividad fundamental en las decisiones productivas. La persona que decide sobre el uso de la semilla está decidiendo implícitamente sobre la cantidad destinada al consumo y la destinada a la campaña del siguiente año.

En las encuestas encontramos que el 90% de mujeres selecciona la semilla. El 30% decide sobre el uso de la semilla y 47% manifestó que la decisión era compartida.

Con respecto al trueque y venta de los productos, encontramos que las decisiones y realización del trueque lo hacen las mujeres, con excepción de la zona alta donde son los varones quienes la realizan. Las decisiones de venta —a mayor escala— son tomadas por ambos y por lo general ejecutadas por el varón.

En actividades pecuarias, las decisiones en las que participa la mujer son menos evidentes, a pesar que ella y los hijos realizan prácticamente todas las tareas de cuidado de animales, sin embargo, no manejan información sobre apareamiento, sanidad animal, etc.

La mujer selecciona la lana y decide la cantidad y calidad que será destinada para uso familiar y para el mercado. El 25% manifestó participar en la decisión de matanza y/o venta de animales,

el 68% participa en la toma de decisión para ejecutar la esquila.

La toma de decisiones está en relación directa con las habilidades, conocimientos y destrezas. Cuando las mujeres conozcan más y mejor sobre aspectos técnico-productivos entonces podrán participar con mayor eficiencia en la toma de decisiones de las actividades productivas.

Al proponer la capacitación se debe tener conciencia de la diferencia entre las mujeres: educación, edad, aislamiento, formas de participación, formas de comunicación. Al mismo tiempo no circunscribir los temas de capacitación a temas de mujeres, como, por ejemplo, huertos familiares. Como hemos expuesto su participación se da en otros ámbitos, decisión de cultivo, control de semilla, venta de productos.

Mirando las diferencias

Desde un principio reconocimos la importancia de identificar las diferencias existentes entre las mujeres, ¿acaso es posible pensar en la construcción de una tipología a partir de su participación en las decisiones? Creemos que es crucial reconocer y entender las diferencias, parece evidente, pero muchas de las acciones que realizamos no toman en cuenta este aspecto y asumimos que las mujeres campesinas son un todo homogéneo.

Nivel educativo

La población analfabeta se ubica en un rango de determinada edad: mayores de 36 años. Es decir, las mujeres adultas han tenido menor acceso a la educación formal.

Las mujeres entre 20 y 35 años

Rosario Lanao.



Las condiciones de vida, en general, son precarias, sobre todo en la parte alta de Caylloma.

han recibido algún tipo de educación. Recordemos que a principios de la década de 1970 se oficializa la educación obligatoria con la Reforma Educativa.

Cabe resaltar la diferencia que existe en el acceso a la educación en relación a las zonas identificadas. Así tenemos que en Cabanaconde (zona baja) el 60% llega a cursar algún año de secundaria, mientras que en Cotacota (zona alta) sólo algunas llegan a terminar la primaria.

Esta diferencia se explica porque en las zonas altas las mujeres se dedican desde muy pequeñas al trabajo del pastoreo y los padres no dan mucha importancia al estudio de las niñas.

Las diferencias entre las mujeres de la zona baja-media y las de la zona alta son muchas. Así las mujeres del valle tienen mayor acceso a los medios de transporte, lo que les permite despla-

zarse fácilmente hacia Arequipa u otras comunidades. El estar permanentemente en contacto con personas foráneas, ya sea por el comercio, el turismo y de las muchísimas instituciones que trabajan en la zona, les ha permitido estar más informadas.

En contraste, las mujeres de la zona alta se encuentran sumamente aisladas. Por dedicarse al pastoreo mucho de su tiempo transcurre en las estancias, además son muy pocas las instituciones que trabajan en esta zona.

Mujeres solas

Las diferencias no son sólo por el acceso a la educación. En el diagnóstico encontramos las mayores diferencias entre mujeres que son conductoras de la unidad familiar y las que no lo son. Las mujeres solas (viudas, madres solteras, abandonadas) se reconocen como conductoras



de la unidad familiar. Las mujeres con pareja que migran, ya sea temporal o permanentemente, no se asumen como jefas de familia, sin embargo en ausencia del esposo, deciden y ejecutan las tareas productivas.

Según la encuesta, 26% es jefa directa de la unidad productiva. Si agregamos el 29% de mujeres que temporalmente se queda como jefa de familia por migración temporal de su pareja, encontramos que 55% de mujeres asume decisiones de tipo productivo.

En el caso de las mujeres solas es claro que deciden y ejecutan, apoyadas por los hijos, las tareas productivas. Es importante distinguir entre las mujeres que tienen hijos mayores y aquellas que tienen hijos pequeños, estas últimas tienen una carga de tra-

bajo sumamente fuerte. En los talleres, la mayoría de mujeres solas afirmó que fue difícil hacerse cargo de las tareas y tomar decisiones, pero que por los hijos tenían que hacerlo.

Si bien es cierto que conducen su hogar, a nivel público —organización de mujeres, comisión de regantes o asamblea comunal— les resulta difícil participar y tomar decisiones. No es lo mismo ser una viuda que una madre soltera o abandonada, las viudas están inscritas como comuneras y por su situación se les reconoce la dificultad que tienen para cumplir ciertas actividades comunales. Las madres solteras y abandonadas no están inscritas como comuneras¹, a pesar de conducir una unidad familiar dentro de la comunidad. Su participación en la organización de muje-

res no es muy activa, porque como dicen ellas “no tenemos tiempo”, generalmente participan las que ya tienen hijos grandes. Las madres solteras y abandonadas recalcaron la difícil situación de marginación en la que viven, marginación de parte de varones y de mujeres.

Ahora bien, ¿qué sucede con las mujeres cuyas parejas migran, ya sea temporal o permanentemente? Encontramos que la mayoría de estas mujeres afirma compartir las decisiones productivas con el esposo, sin embargo, no se sentían conductoras de la unidad familiar. A nivel de lo público —asambleas— su presencia es de reemplazo para que no les pongan multa, especialmente en el caso de la comisión de regantes.

Es importante destacar el efecto que ha tenido la sequía en la agudización de la migración temporal. Durante los últimos cinco años, la sequía ha agravado las condiciones de vida de la población sur andina. Por falta de agua la producción bajó a niveles mínimos, y si a esto le agregamos los efectos de la política agraria, crédito agrario, costos de producción, importación de productos agrícolas, etc., tenemos como resultado condiciones sumamente negativas para la producción, lo cual también influyó en el aumento de los flujos migratorios.

Resaltamos este punto porque la sequía y las políticas económicas no sólo afectaron la producción, sino también la distribución y ejecución de actividades al interior de las familias campesinas.

Encontramos en los talleres y confirmamos con las encuestas que las familias con menores re-

Rosario Lanao.



¿Hasta qué punto las mujeres comparten las decisiones con su pareja?

cursos (tierra-animales) están más expuestas a la migración de algunos de sus miembros. Son las mujeres de estas familias las que han asumido tareas y decisiones de las actividades de tipo productivo.

Nos preguntamos ¿tenemos conciencia—las instituciones—del papel que cumplen las mujeres? ¿Están ellas preparadas técnicamente para responder con eficiencia a las decisiones productivas?

Organización de mujeres

El tema central del diagnóstico fue el de toma de decisiones en el ámbito productivo; sin embargo, en los talleres se abordó el tema de la organización de mujeres: ¿en qué organizaciones participan, cómo participan, cómo deciden al interior de la organización?

a) Organizaciones existentes:

En cada una de las comunidades de la provincia de Caylloma existe un club de madres, club materno infantil, Vaso de Leche o alguna forma de agrupar a las mujeres. La motivación principal para participar en estas organizaciones es tener la garantía de recibir recursos externos.

Hace un año se formó la Federación de Mujeres de la Provincia de Caylloma, agrupando a las organizaciones de mujeres de la zona alta-media y baja. Tiene un total de 60 representantes de base.

La Federación tiene muchas posibilidades de trabajo, pero falta mayor coordinación con las instituciones que trabajan en la zona y, fundamentalmente, en-

tre las tres zonas de trabajo.

b) ¿Cómo trabajan las organizaciones de mujeres?

El trabajo al interior de las organizaciones de mujeres es difícil, la diferencia que existe entre las directivas y las miembros es muy marcada. Esta diferencia se debe a los diversos niveles educativos y al acceso/oportunidad de ocupar cargos directivos, lo cual conlleva a un aprendizaje de liderazgo.

"Son siempre las mismas las que tienen cargos, es que ellas saben hablar, saben decir..."

En la mayoría de organizaciones de mujeres existe un grupo de poder —grupo que toma las decisiones— Son las integrantes de la organización las que refuerzan esta actitud al no participar y opinar en las reuniones; según ellas no participan porque no las escuchan y porque no saben expresarse.

A nivel de la Federación se reproduce la misma figura; las decisiones están en manos de la dirigencia. Adicionalmente, la Federación debe tener en cuenta la diferencia que existe entre las mujeres de la zona alta, media y baja, como consecuencia del aislamiento en el que viven las primeras, pues esto repercute en la comunicación y su forma de participación.

Es importante preguntarnos: ¿fortalecemos los espacios de toma de decisiones al interior de las organizaciones de mujeres? Cuando afirmamos que trabajamos con el club de madres, ¿trabajamos con un grupo (dirigentas) o con toda la organización? ¿Estamos trabajando en desarrollar los espacios y formas de comunicación entre mujeres, y entre mujeres y varones?

1. Con excepción de la comunidad de Cota-Cota, en la cual todos se inscriben desde que cumplen los 18 años.

Rosario Lanao.



Las mujeres participan en las tareas comunitarias, pero no en la gestión de la organización comunal.

El autor, economista, coordinador del Área de Investigación de Caproda, hace una relación entre el trabajo institucional y los resultados del diagnóstico. Pero él toca un tema importante: el acceso de la mujer a la propiedad de la tierra en su zona de trabajo. Sería interesante que en próximas ediciones de Chacarera se abordara el tema desde otras regiones.

Caproda:

Diagnóstico confirma ejes de trabajo

Edgar Pebe

Desde 1987, Caproda viene implementando su Programa Mujer Campesina en las provincias de Condesuyos y Caylloma, en la Región Arequipa. La experiencia acumulada nos ha permitido ir afinando nuestra propuesta de trabajo con mujeres campesinas; y a este propósito contribuye la realización del diagnóstico sobre la situación de la mujer campesina en la región.

Durante este período no ha sido nada fácil armar un proyecto ni un equipo de promoción que desarrolle en la práctica un trabajo eficiente de promoción de la mujer campesina, inclusive desde la perspectiva de género¹.

En un inicio nuestro trabajo se tradujo, en la práctica, en la implementación de pequeños pro-

yectos productivos (huertos familiares, elaboración de mermelada de tuna en Maca) con grupos organizados de mujeres del valle del Colca, que no lograron prosperar principalmente por nuestra clamorosa inexperiencia en promoción de desarrollo.

Sin embargo, para esa época, los avances que tuvimos en el Programa Mujer Campesina hasta 1991 fueron importantes y hasta pioneros en la región.

En ese entonces el trabajo se realizaba sólo con/y para mujeres, y en ningún momento incluimos a los varones en la estrategia. Esto fue corregido a partir de 1992 y optamos por incorporar una estrategia de trabajo mixto, pero consolidando y afirmando espacios de reflexión y acción sólo con mujeres.



La organización de las mujeres

En este nuevo momento empezamos a impulsar la formación de organizaciones de mujeres de segundo nivel que llega a su punto máximo con la realización del I Encuentro de Mujeres Campesinas de la Provincia de Caylloma en enero de 1990.

Dicho evento marca un hito histórico en el proceso evolutivo de Caproda y en el movimiento de las mujeres de la Región Arequipa. Las conclusiones del I Encuentro sirvieron de sustento para diseñar e implementar nuestro Proyecto Formación de Orientadoras Legales (abril 1990/nov.1992)².

En 1991 se constituye la Federación de Mujeres Campesinas de la Provincia de Caylloma (FEMUCAPC), y en octubre de 1992 se realiza el I Encuentro de Mujeres Campesinas de la Provincia de Condesuyos, ambos auspiciados por Caproda. Y este año, con ocasión del Día Internacional de la Mujer, se constituye, en Chuquibambas, capital de Condesuyos, la Federación de Mujeres Campesinas de esta provincia.

La apuesta por trabajar proyectos productivos con organizaciones de mujeres se vio fortalecida a la luz de los resultados del Proyecto de Fondos Rotatorios (1990/92). Los índices de devolución y la eficiencia y responsabilidad demostrada por las mujeres y sus organizaciones, nos llevaron a desarrollar un Proyecto de Crédito Agrícola (insumos agrícolas y engorde de ganado), a partir de octubre de 1992 y en base a la anterior experiencia de los fondos rotatorios.



Integrantes de Caproda intercambiaron ideas sobre los resultados del diagnóstico con Rosario Lanao.

En este proyecto se incorporan criterios de rentabilidad y capitalización, así como de gestión empresarial eficiente por parte del directorio y su comité de crédito, constituidos por representantes de las organizaciones de mujeres del valle del Colca.

El diagnóstico y nuestro trabajo

¿Por qué esta cronología de hechos, proyectos y actividades del Programa Mujer Campesina de Caproda? Consideramos oportuno hacerlo a fin de asociarlo con la utilidad del diagnóstico.

En junio pasado se inician los contactos formales para la realización del diagnóstico entre la RNMR y un conjunto de instituciones que desarrollan proyectos con mujeres. Caproda, comprometida ya, realiza el estudio en el distrito de Lari, valle del Colca.

En enero de 1993 se presentan los avances de resultados³ y dentro de la etapa de revisión y

reformulación del plan quinquenal (1992/96), que acabamos de concluir, se hace necesaria la incorporación de los principales resultados del diagnóstico.

En el recuento hemos mencionado que desde un principio la apuesta de Caproda ha sido y seguirá siendo por trabajar proyectos productivos con grupos organizados de mujeres. La observación directa y la intuición nos indicaban por dónde tenía que implementarse un proyecto de esta naturaleza.

La evidencia encontrada en Lari reafirma nuestro principal supuesto implícito en el trabajo que venimos realizando; es decir, la importancia que tiene la mujer en el proceso productivo y reproductivo y, en especial, en la toma de decisiones.

Consideramos que esto tiene vital importancia en el diseño y formulación de cualquier política de desarrollo rural⁴. Sin embargo, en el caso nuestro, la propuesta de nuestro proyecto institucional supera los estrechos márgenes de una visión de la mujer sólo



como objeto de desarrollo; la filosofía de largo plazo apunta hacia la conquista de una sociedad donde imperen relaciones equitativas de género.

Cabría detenernos ahora en el punto de la utilidad específica del diagnóstico en el trabajo de Caproda. Para ello, tomaremos algunas de las principales conclusiones de dicho documento y cuáles serían sus implicancias en la reformulación y afinamiento de nuestra propuesta y política de trabajo con mujeres.

Se afirma en el documento que ... "el acceso, uso y control de recursos productivos otorgan a la mujer poder de decisión. Al tener tierras por herencia se siente con mayor derecho de opinar, tiene conocimiento del uso de esas tierras y participación en las decisiones productivas" (p. 44).

Al margen de sólo ver el agua o las tierras agrícolas como meros "recursos productivos", la herencia sigue siendo la principal forma de acceso de las mujeres a las tierras agrícolas desde por lo menos la época virreynal⁵ de esta región (en otras zonas esto es relativo o simplemente no es así).

Los resultados preliminares de un estudio hecho sobre la medición de la superficie agrícola en Yanque Urinsaya⁶ indican que de 245.49 hectáreas (735.31 topos), alrededor del 50 por ciento de éstas es conducido directa o indirectamente por mujeres. La mujer aún casada o en convivencia conserva la propiedad o el usufructo de las tierras recibidas por herencia. Sólo el cónyuge mantiene la representatividad externa, pero al interior de la familia cada uno conserva la propiedad de sus tierras y, por lo

tanto, decide sobre los aspectos productivos.

Esto ha servido de sustento para afirmar que la mujer puede ser sujeto y acceder directamente al crédito en el caso del Proyecto de Crédito Agrícola, cuando de por medio se tiene el requisito de las garantías prendarias.

Otro aspecto que consideramos importante es el relacionado a la capacitación, en especial de las mujeres. Definitivamente coincidimos con el resultado del diagnóstico en el sentido de ... "no circunscribir los temas de capacitación a temas de mujeres, como, por ejemplo, huertos familiares. Como hemos expuesto su participación se da en otros ámbitos, decisión de cultivo, control de semilla, venta de productos" (p. 45).

Si bien es cierto que teníamos conocimiento del papel preponderante de la mujer en la seguridad alimentaria de la familia, esto en la práctica fue traducido al inicio de nuestro trabajo en la implementación de huertos familiares, con el fin de producir hortalizas y legumbres que supuestamente mejorarían la dieta familiar.

Más allá de discutir sobre las limitaciones y el agotamiento del proyecto de huertos familiares, la evaluación de la experiencia nos indicó que una veta de trabajo con mujeres, de seguir con los huertos, era más bien la generación de ingreso monetario. Para un objetivo como éste era posible aglutinar y concitar la atención e interés de las mujeres.

Si la mujer tiene participación activa en el proceso de producción, comercialización y transformación, entonces, se hace necesario modificar nuestra actual

metodología de capacitación, con inclusión expresa de los contenidos.

En conclusión, el diagnóstico realizado nos ha permitido afirmar los ejes de trabajo que por intuición y observación directa hemos venido desarrollando con buenos resultados, así como la erradicación de nuestros obsoletos conceptos sobre la participación de la mujer en la toma de decisiones en el proceso productivo. Además de sentar referentes para una evaluación de impacto de nuestros proyectos con mujeres en el mediano plazo, servirá para el rediseño y reformulación de nuestro trabajo de promoción desde la perspectiva de género.

1 Sobre el aspecto evolutivo de Caproda, véase, por ejemplo, *De la gestión institucional a la gestión campesina*. Ruralter, N° 7, Cicda, Lima 1990, p. 43-56.

2 Véase Delgado, Fredy. *Apuntes para la sistematización y reconceptualización de un proyecto de capacitación con mujeres campesinas del valle del Colca*.

3 RNMR-Flora Tristán. *Mujer campesina: toma de decisiones para la producción. Avance de resultados*. Departamento de Arequipa, enero 1993. Mecnografiado, p. 45.

4 Un avance cualitativo importante ha sido la incorporación de la perspectiva de género en el Programa de Desarrollo Rural Regional y concretamente en la implementación del Área Temática "Género." Dicho programa ha sido presentado con fines de financiamiento ante el Fondo General de Contravalor Perú-Canadá y ha sido elaborado por el Consorcio de Instituciones Privadas de Desarrollo de la Región Arequipa "Surco" (Ceder, Cied, Desco-Prvc, Insag y Caproda).

5 Sobre aspectos antropológicos y la connotación de simbolismo y ritual del agua de riego y de las tierras agrícolas en el valle del Colca, véase Valderrama, R. y Escalante, C. *Del tata mallku a la mama pacha. Riego, sociedad y ritos en los andes peruanos*. Desco, Lima. 1988. Para mayor información sobre aspectos históricos de la tenencia y herencia de tierras en el valle del Colca, véase, por ejemplo, Benavides, María. *Las visitas a Yanquecollaguas de los siglos XVI y XVII: organización social y tenencia de tierras*. Bull. Inst. Fr. Et. Andines. Lima. 1989, N° 2, pp. 241-267.

6 Véase Pebe, Edgar. *Uso, distribución y tenencia de tierras agrícolas en la parcialidad de Yanque Urinsaya (Caylloma, Arequipa)*. Tesis presentada al Colegio Andino. CERA "Bartolomé de las Casas" del Cusco. Junio 1992.

La autora es promotora de Caproda y nos narra el matrimonio de una de las socias del club de madres de Lari, que participó en el diagnóstico. En él tenemos oportunidad de conocer un aspecto más de la cultura de las zonas del valle del Colca.

Crónica:

Un matrimonio para recordar

Oriele Ramos

Estábamos en pleno recojo de información, cuando nos participaron del próximo matrimonio de Haydée y Arturo Panta. Ella es socia del club de madres del distrito de Lari y él es presidente de la Comisión de Regantes.

El matrimonio fue todo un acontecimiento para la comunidad y para nosotras que tuvimos la oportunidad de conocer otro aspecto más de su cultura. Y digo esto, porque la ceremonia del matrimonio adquiere características especiales en esta zona de la provincia de Caylloma.

Todo empezó con la pedida de mano de la novia, en la que los padres de Haydée aceptaban que su hija se casara con Arturo, hecho que fue celebrado con banda de música, variedad de comida, cerveza y vino.

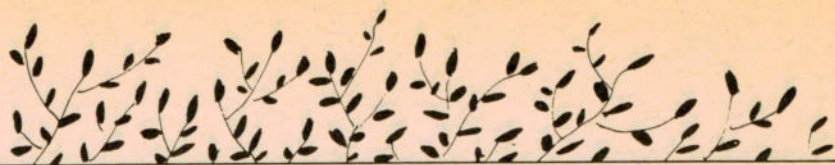
A partir de allí, empieza el proceso de engorde de los carneros para el caldo y el seco, alpacas

para la parrilla y el estofado, la preparación del guñapo para la chicha, y se pela el maíz, la cebada y el trigo que se cocinarán el día del matrimonio.

Dos días antes, se arman arcos de flores con adornos de plata, muñecos, banderas, en señal de que la fiesta será a lo grande. Ustedes se preguntarán por qué a lo grande, porque se trata nada menos que del matrimonio de la primera autoridad de riego y de una joven muy querida en el pueblo.

Llegó el día de la ceremonia. La iglesia estaba adornada con flores y cadenetes, y a la que entró la novia vestida de blanco, acompañada del alcalde del distrito que fue el padrino. Por lo general a este ritual asiste muy poca gente, pues la mayoría de los familiares de la novia está en pleno ajetreo de preparar las recepciones en honor a los recién casados.





Recibida la bendición, el primer acto de los novios es cambiarse de ropa, para lucir los trajes típicos —desde zapatos a sombrero— que mutuamente se han comprado. Lo hacen a un lado de la habitación, en donde se encuentran los invitados, apartados por una manta o poncho que hace de cortina.

Ese día los novios almuerzan más de cuatro veces, porque los distintos familiares más cercanos a la novia los recepcionarán con abundante y muy bien rociados almuerzos, pues es una competencia en la que cada uno quiere distinguirse como el mejor.

En cada casa sirven por lo menos tres platos diferentes, los novios los reciben y ellos, a su vez, lo distribuirán entre los invitados especiales, importantes, en una demostración de afecto.

Permanecerán cerca de dos horas en cada una de estas casas y luego se trasladan a donde otro familiar, acompañados de los padrinos, familiares e invitados.

Llega la noche, los cansados novios deben descansar. El lecho nupcial está preparado, debajo de la sábana han colocado huesos, piedras, espinas, maíz desgranado, cebada, de manera que la incomodidad les impida dormir. Además, allí está la estrecha vigilancia de un grupo de personas que se encargan de impedir que tengan relaciones.

A las cuatro de la madrugada ya deben estar en pie, de ello se encargan los padrinos, y con lampara, pico y otros instrumentos van a la chacra a traer leña; es un símbolo del trabajo que realizarán juntos permanentemente.

Este segundo día es cuando a los novios les corresponde ofe-

cer el almuerzo: parrillada, caldo de gallina, caldo de cordero, estofado y otros platos. Y para alegrarse y bailar, contrataron la orquesta de Chivay.

Allí reciben los regalos que los familiares y amigos tuvieron la voluntad de llevarles. Cada uno de estos regalos es registrado en un cuaderno por varias personas; esta relación es entregada a los padrinos, quienes a su vez le dan a los novios el inventario de los obsequios. Recibieron terrenos, animales, dinero, variedad de semillas, ollas de arcilla y aluminio, platos, palas, lana, etc.

Al tercer día los padrinos ofrecen un almuerzo para homenajear a los novios.

El matrimonio duró varios días, Haydée y Arturo disfrutaron junto con toda la población. Según comentarios, ha sido el mejor de los últimos tiempos.

Rosario Lano.

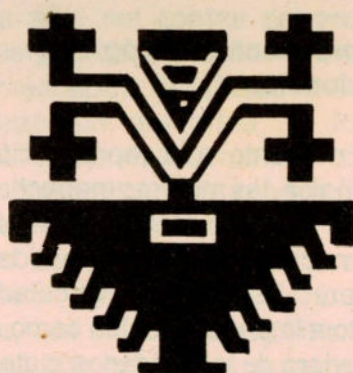


Luego de recibir la bendición, el primer acto de los novios es cambiar su ropa ceremonial occidental por trajes típicos.

Este artículo ha sido tomado de la revista de la Red de Salud/Isis Internacional 1-92. El autor, historiador chileno, señala que son tres los factores que inciden negativamente en la vida de la mujer mapuche: fecundidad, mortalidad y migración, aspectos que están en relación con su especificidad de mujer.

Mujeres mapuches:

Víctor Toledo Llancaqueo



Salud y desarrollo

Abordar la relación entre salud y desarrollo étnico con una pregunta específica acerca de la mujer, no obedece sólo a un ajuste circunstancial a la mirada de la antropología feminista. Por el contrario, la visión de género permite identificar nudos centrales de problemas que sin ella resultarían ciegos.

La importancia de la mujer para el desarrollo de la sociedad mapuche ha sido señalada en relación con la reproducción de las economías campesinas y su rol fundamental en la cultura, pero no ha sido suficientemente destacada respecto a dos cuestiones claves para el futuro del pueblo mapuche: su salud y su

dinámica poblacional. En ese sentido, el análisis de recientes datos demográficos y de salud materno-infantil configuran un cuadro alarmante sobre la proyección de la población mapuche, su reproducción ya no sólo cultural sino biológica. Tales datos exigen una interpretación en perspectiva de totalidad socio-cultural; allí, el estudio de las condiciones de vida de las mujeres mapuches y de su rol en el sistema médico-cultural resulta decisivo.

Mujer y dinámica de población

Tres factores inciden en la dinámica de la población mapu-

che, los tres impactan negativamente y guardan relación con una especificidad de mujer; fecundidad, mortalidad y migración (Información tomada del "Censo de Reducciones Indígenas Seleccionadas, 1988").

Fecundidad: este componente demográfico expresa la conducta procreativa de una población. Al respecto, hacia 1990 se constata una disminución del número de hijos por mujer. En el decenio de los 80, la Tasa Global de Fecundidad (TGF) es de 4,3 hijos por mujer, lo que disminuye a 3,9 hijos, según el mencionado Censo.

Mortalidad: si bien se registra a nivel de mortalidad general un

mejoramiento en la esperanza de vida—59 años para el período 1975-1980, a 63 años para 1988—, la mortalidad infantil en las reducciones mapuches sigue presentando las tasas más altas de la región y del país, con un 45 por mil nacidos vivos (la tasa regional es de 32 por mil y la nacional de 20 por mil).

Esto favorece la hipótesis de la "existencia de una sobre-mortalidad que afectaría a la población de las reducciones indígenas." Por otra parte, la mortalidad materna en dichas reducciones es mayor que la correspondiente al promedio del país. En cifras, esto significa que entre las mujeres mapuches existen 290 muertes maternas cada cien mil nacidos vivos, mientras que entre las mujeres no mapuches, el total se reduce a 44 cada cien mil.

Migración: las últimas investigaciones han detectado un patrón de "predominio de mujeres jóvenes adultas migrantes... con la particularidad que éstas migrarían a edades más tempranas que los hombres, incluso desde antes de los 20 años de edad y, probablemente, algunas de ellas con sus hijos más pequeños."

La migración sería el componente demográfico de mayor gravitación sobre la dinámica de población. Su efecto se expresaría no sólo en forma directa por medio de la disminución de la población que se detecta en los últimos años sino, además, en forma indirecta, a través de la reducción del número de nacimientos que se produciría debido a la falta de mujeres en edades de mayor fecundidad.

Estos tres componentes demográficos, combinados y pro-

yectados, resultan en un crecimiento negativo que, a 25 años, hacen suponer que la población mapuche rural estaría reducida a unas 250 mil personas, la mitad de lo que es hoy. En esta dinámica negativa, las mujeres juegan un rol protagónico, resultando visible en ellas una conducta reproductiva—biológica, social y simbólica— que es determinante para el desarrollo de su pueblo.

Reproducción biológica y sociocultural

En cuanto a la reproducción biológica, las mujeres mapuches están teniendo menos hijos y de los nacidos, una gran cantidad muere. Esto último vinculado tanto a la pauperización como al deterioro de los cuidados materno-infantiles y carencias de afecto.

Al respecto, es sintomático el aumento del registro de niños mapuches entregados en adopción al extranjero. Como señala la antropóloga Sonia Montecino, desde una óptica psicoanalítica esta situación estaría revelando la existencia de una conducta femenina que se "niega" a la reproducción, entendiéndose por ésta no sólo el dar a luz sino también crianza y socialización de los nacidos.

En cuanto a la reproducción social, la importante migración de mujeres jóvenes a las ciudades impacta en las economías familiares campesinas e incide en la nupcialidad de los hombres jóvenes. La emigración no sólo da cuenta de la carencia de elementos de arraigo a la comunidad, sino que, en la mayoría de los casos, va unida a una identidad étnica negativa, un rechazo a la cultura propia y a la repro-

ducción de su universo simbólico, por lo demás imposible de realizar como simple acto volitivo. Esta actitud, en el mundo urbano segregacionista, suele conducir a la desintegración.

Por otra parte, el impacto en la reproducción simbólico-cultural no sólo se verifica por el rechazo que de ello pueda hacer cada migrante; también se relaciona con la discontinuidad generacional en la transmisión de un saber y cultura constituidos en la tradición oral.

En particular, el sistema de saber etnomédico, común y especializado, que siempre ha sido dominio de las mujeres mapuches, enfrenta mayores dificultades para su transmisión en tanto sistema, devaluándose su eficacia. Sin embargo, la experiencia de enfermedades de hombres y mujeres mapuches se sigue y se seguirá construyendo según las pautas culturales indígenas durante mucho tiempo.

Salud y desarrollo

De lo anterior se desprende la necesidad de abordar la realidad específica de la mujer en relación a cualquier propuesta de desarrollo mapuche, las que hasta ahora han adolecido de un marcado enfoque androcéntrico. Si ponemos acento en lo reproductivo no es para reducir la identidad de las mujeres mapuches como sujetos históricos, sino para llamar la atención acerca de la dimensión de género en este caso desde el plano de la salud.

Se trata, en particular, de generar proyectos vinculados a la salud reproductiva de la mujer y a la salud materno-infantil, cons-truidos en relación a programas

económicos y educativos que apunten a frenar la emigración y la depresión de la fecundidad por falta de expectativas. En este sentido, son importantes los estudios que partan de datos de la coexistencia de sistemas médicos en la Araucanía, es decir, el sistema etnomédico mapuche y el sistema oficial, biomédico, de salud.

La crisis de reproducción de las mujeres mapuches nos coloca de lleno en la temática del desarrollo indígena, lo que en este tiempo plantea una de las ecuaciones más difíciles de resolver —el etnodesarrollo— pues aspira a combinar modernización e identidad cultural.

La modernización, por una parte, no es un camino que libremente se pueda aceptar o rechazar. Constituye un marco estructural determinante del presente y futuro de América Latina. El problema surge cuando se entiende la modernización como contrapuesta a la cultura de los pueblos, tanto de criollos como de indígenas, y se considera a esas culturas como un obstáculo al desarrollo. Esto es, en cierta forma, lo que han internalizado las/los mapuches que emigran o se niegan a reproducir la cultura, el lenguaje.

Por otra parte, los pueblos en tanto sujetos históricos, se constituyen dentro de una cultura, la que otorga un sentido de pertenencia y de identidad. Sin esta vinculación, la modernización aparece como algo externo que no se protagoniza, se padece.

El pueblo mapuche aspira, sin duda, a un mejor nivel de vida, aquel que perdió hace más de cien años con la derrota militar y la ocupación de la Araucanía por el Estado chileno. Migra, huyen-

do de la más absoluta pobreza, en busca del ansiado "progreso." También aspira a la dignidad que se vive en la identidad cultural, no en la asimilación.

Esta es la tensión esencial de la sociedad mapuche; no hay tal "progreso" y la dignidad está siempre cuestionada. Esa tensión se expresa en el conjunto de la conducta reproductiva de las mujeres mapuches. No se trata aquí del control del propio cuerpo y vida, sino al contrario, la enajenación del propio vivir, la negación del alma, la fragmentación del cuerpo.

Entonces no basta con mejorar los programas de salud del servicio nacional destinados a este sector de la población sino que hay que enfocar la morbi-mortalidad con criterios culturales, al mismo tiempo que biomédicos.

¿Cómo se interpreta, desde el punto de vista mapuche, la morbi-mortalidad? ¿Cuáles son los recursos propios, simbólicos y técnicos que se pueden potenciar en el campo de la salud? ¿Qué lugar ocupa la etnomedicina en el sistema cultural mapuche? ¿Cómo se relacionan y complementan los sistemas médicos? ¿Qué rol juega la mujer en la concepción mapuche de atención de salud? Estas son algunas de las preguntas que deben estar presentes al momento de elaborar programas de salud y desarrollo mapuche.

Lo femenino y el sistema etnomédico

La mujer mapuche es central en la salud de su comunidad no sólo por las razones expuestas; lo es también en el dominio y transmisión del saber etnomé-

dico ancestral.

Como toda especie animal, la sociedad humana ha padecido las enfermedades durante su historia de millones de años. La diferencia del animal cultural radica en que acumula una experiencia de salud-enfermedad terapéutica, la interpreta y ordena en un sistema de conocimientos y creencias que es la medicina.

Todo sistema médico es un sistema cultural que posee una nosología (clasificación de enfermedades); una etiología (teoría de causas de enfermedades); una semiología (sistema de identificación e interpretación de enfermedades); una tecnología médica de rituales, acciones y medicamentos. Tal conjunto constituye un universo simbólico que se forma de acuerdo a la visión del mundo de cada pueblo.

Es importante señalar que el sistema médico mapuche, junto a la contextura biológica de su pueblo, fueron factores capaces de afrontar los diversos embates de morbilidad que ha sufrido dicho grupo humano a lo largo de su historia, como por ejemplo, la invasión bacteriológica que portaron los españoles en el siglo XVI. Esto da cuenta de su importancia y nivel de desarrollo.

En la cosmovisión mapuche, las experiencias de salud y enfermedad se ubican en el campo de lo sagrado, de la lucha y tensión de fuerzas del bien y del mal. Este principio estructura la etnomedicina mapuche. Las experiencias de salud, enfermedad y cura, por lo tanto, constituyen vivencias significativas.

Lo femenino, en el campo de la salud, ocupa un lugar principal, tanto en el plano humano como sobrehumano. En lo hu-

mano cotidiano, toda mujer mapuche posee un amplio conocimiento de las hierbas medicinales que encierran las energías naturales y sobrenaturales de bien (ngelawen). Maneja, entonces, un vasto conocimiento botánico, según la clasificación cultural de la flora, del poder de aguas termales, de las piedras, de los componentes de órganos de animales.

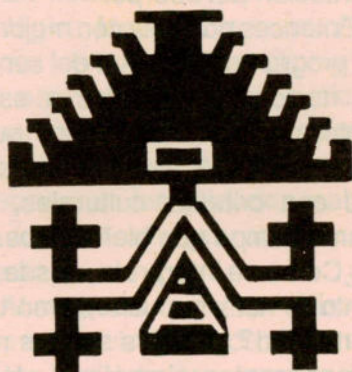
Este saber común, que es transmitido oralmente de madre a hija durante generaciones, es un saber crucial para cada familia mapuche que ha de enfrentar las fuerzas del mal con las de su opuesto complementario, que se encuentra en los rincones de la naturaleza.

Existe también un saber especializado y sacro, vinculado a la dualidad femenino-masculino, el saber de la machi, shaman mapuche. Esta es una mujer, asistida en el ritual por un traductor hombre, y si se trata de un machi-hombre, es un varón con atributos femeninos. Esta dualidad se corresponde con el doble atributo femenino-masculino de Ngenechén (Dominador de los Hombres), la divinidad mayor mapuche. La machi, entonces, desarrolla el papel de mediador entre su gente y lo divino, enfrenta ritualmente al mal.

Uno de los modos más recurrentes de manifestarse el Mal en la familia mapuche es a través de la enfermedad de uno de sus miembros. Descartada la causa natural, la enfermedad en sí misma es un signo de algo mayor y angustiante, cuya rigurosa interpretación y combate convoca a toda la familia y recursos naturales. La causa es un mal hecho por alguien que acudió a los ofi-

cios de un brujo o *kalku*, o por acción de un agente, el *wekufe*.

La irrupción del mal en forma de enfermedad ocurre cuando el alma y el cuerpo no están armoniosamente integrados, produciéndose una baja en el alerta físico, vacío que ocupan los entes malignos. Tal causalidad sobrenatural de la enfermedad —el *wekufe*, la acción de un *kalku*, la envidia de familiares y la acción punitiva de los dioses— constituye la principal etiología de la etnomedicina mapuche.



El diagnóstico de aquellas enfermedades de etiología sobrenatural recurre a una semiología altamente elaborada de carácter mágico-religioso. En el estudio de los síntomas, los sueños del enfermo y de sus familiares ocupan un lugar primario. En el sueño —*peuma*— se anuncian hechos futuros y también los males. Experta intérprete de sueños es la machi quien puede recurrir también al examen de orina, al diagnóstico por observación de la ropa del enfermo (*pewutún*), escuchando el resuello de un caballo, etc.

En el diagnóstico se pone en juego la nosología mapuche que clasifica la enfermedad y propone una terapéutica. Esta se pue-

de dividir en dos tipos: una que trata de modo empírico aquellas enfermedades de origen natural empleando principalmente la herbolaria; otra que trata las enfermedades de origen sobrenatural, en cuyo tratamiento se combinan lo ritual, lo mágico-religioso y lo empírico.

Esta última terapéutica es propiamente shamánica. Los rituales principales son el *ulutun* y el *datuun*. El primero es una ceremonia sencilla destinada a enfermedades leves e incipientes. El *datuun* es una ceremonia extensa y compleja destinada a enfermedades graves en la que la machi actúa acompañada por ayudantes, danza, canta, toca el *kultrún* y entra en trance. En ese momento, su alma combate con las fuerzas del mal asistida por sus espíritus auxiliares. En estas ceremonias la machi usa también una herbolaria (*lawen*), rigurosamente clasificada y articulada a una red simbólica.

Como intermediaria entre los hombres, los dioses y los espíritus de las machis ancestrales, la machi concentra su acción terapéutica en expulsar las fuerzas del mal y reestablecer las del bien. Así el paciente recobra su equilibrio psíquico-físico.

Expropiación del medio ambiente y de la salud

"Produce aquella tierra mucha y muy buenas yerbas medicinales, cuyas virtudes de gran parte dellas conocen los indios, con que hacen curaciones admirables... y aún se hallan bien con ella muchos de nuestros españoles, los cuales han aprendido de los indios, especialmente las mujeres, muchas maneras de curas con

simples, por lo que no hay en los pueblos boticarios ni aún médicos, porque las mujeres lo son." (Alonso González de Nájera, año 1614).

Desde el siglo XVI se ha dado una coexistencia de sistemas médicos en la Araucanía. Sin embargo, hasta el siglo XIX eran mayores los préstamos culturales de la etnomedicina mapuche a la española popular. Después de la derrota de 1883, se verifica una campaña contra las machis que no prospera y la sociedad mapuche reduccional logra rearticular su cultura sorteando la aguda crisis que le impuso su situación colonial. En esa reestructuración la etnomedicina mantuvo toda su vigencia y fue el único recurso hasta mediados del siglo XX.

Hacia la década del cincuenta, tres procesos se combinan y van estructurando una coexistencia necesaria de sistemas médicos que perdura hasta hoy. En primer lugar, la mayor presencia de un servicio nacional de salud en la región; en segundo, la aguda crisis económico-social por la que atraviesa la sociedad mapuche comenzando un irreversible proceso de migración a las ciudades; por último, el irreparable cambio del medio ambiente de la región de la Araucanía.

Los dos últimos factores expresan el deterioro de las condiciones y recursos de vida y de salud de un pueblo que ya no cuenta con los alimentos ni con las fuerzas benéficas de su naturaleza. Comienza, entonces, a depender cada vez más de la medicina *huinca* o chilena para sus demandas de salud, aun cuando al modo de experimentar la enfermedad, diagnosticarla e interpretarla se realice dentro de sus

parámetros culturales.

Padece males, pero acude a la tecnología médica chilena junto a lo ritual-simbólico del machitún y la herbolaria. El saber femenino persiste con la fuerza de lo simbólico y lo cotidiano. La coexistencia de sistemas se verifica en la experiencia silenciosa de los pacientes mapuches, pero en los años sesenta inclusive se verifica algunos casos aislados de explícita colaboración entre sistemas médicos en algunos hospitales y postas rurales.

En esa coexistencia de sistemas se han realizado transformaciones importantes en los últimos quince años que puede determinar efectos negativos para el pueblo mapuche. Esto responde a cambios al interior de cada sistema médico y en articulación de éstos.

Por una parte, se verifica un acelerado proceso de modernización del sistema biomédico oficial, asociado a su privatización, tecnificación e hiper-especialización, comprobándose en el caso chileno las mismas dinámicas de enajenación que fueron detectadas y criticadas en los años setenta en los países desarrollados. Contrariamente a las orientaciones de la OMS en su Conferencia de Alma Ata realizada en 1978, donde se señaló la necesidad de utilizar y potenciar los conocimientos populares en atención primaria de salud, en Chile se opera una verdadera "violencia simbólica" no sólo contra las medicinas populares y étnicas, sino también contra las corrientes humanistas y sociales en medicina.

Por otra parte, el sistema etnomédico mapuche enfrenta desafíos en su eficacia al agudizarse el deterioro ambiental y

complejizarse la morbilidad mapuche. El enseñoreo del *wekufe* se traduce en un aumento de las vocaciones de machi, que no necesariamente expresa un revivir, sino más bien es expresión de la gravedad de la crisis del mal, como ha ocurrido en las experiencias críticas de otros pueblos indígenas como el navajo.

Hoy se acude con más urgencia y masivamente a los servicios públicos de salud, a la tecnología médica del huinca (chileno), así como aumentan las acusaciones de maleficios ante los cuales la herbolaria y el ritual resultan específicamente eficaces. Ello puede parecer una coexistencia conveniente, empero eso sería desconocer el hecho de que hoy el pueblo mapuche es cada vez más dependiente de la medicina oficial. Esta, a su vez, devalúa y desprecia la medicina mapuche pero no es capaz de responder a la demanda de un pueblo al cual no sólo se le ha deteriorado su ambiente, sino que también se la ha expropiado su salud.

Lo paradójico es que los problemas de salud que más impactan en el desarrollo futuro de este pueblo afecten a las mujeres, antiguas depositarias y transmisoras del saber médico ancestral. La expropiación de la salud y la "violencia simbólica" se operan, entonces, con un sesgo de género. Ello revela la profundidad de una crisis de reproducción.

Los nuevos programas de salud mapuche tendrán que contemplar no sólo una adecuada y explícita articulación entre sistemas de salud, sino una específica repotenciación de los recursos propios de su pueblo y de su ambiente, y de los recursos etnomédicos de la mujer.

"El amor" es uno de los mitos que Eduardo Galeano recoge en *Memoria del fuego*. Como muchas recordarán, la RNMR adaptó este hermoso relato para un guión radial.

El amor

Eduardo Galeano

En la selva amazónica, la primera mujer y el primer hombre se miraron con curiosidad. Era raro lo que tenían entre las piernas.

- ¿Te han cortado?

- No —dijo ella— Siempre he sido así.

El la examinó cerca. Se rascó la cabeza. Allí había una llaga abierta. Dijo:

- No comas yuca, ni plátanos, ni ninguna fruta que se raje al madurar. Yo te curaré. Echate en la hamaca y descansa.

Ella obedeció. con paciencia tragó los menjunjes de hierbas y se dejó aplicar las pomadas y los ungüentos. Tenía que apretar los dientes para no reirse, cuando él le decía:

- No te preocupes.

El juego le gustaba, aunque ya empezaba a cansarse de vivir en ayunas y tendida en una hamaca. La memoria de las frutas le hacía agua la boca.

Una tarde, el hombre llegó corriendo a través de la floresta. Daba saltos de euforia y gritaba:

- ¡Lo encontré! ¡Lo encontré!

Acababa de ver al mono curando a la mona en la copa de un árbol.

—Es así— dijo el hombre, aproximándose a la mujer.

Cuando terminó el largo abrazo, un aroma espeso, de flores y frutas, invadió el aire. De los cuerpos, que yacían juntos, se desprendían vapores y fulgores jamás vistos, y era tanta su hermosura que se morían de vergüenza los soles y los dioses.



Este poema es uno de los ganadores del I Concurso Literario Regional "Labor" de Cerro de Pasco, que ha tenido como temática los 500 años. El texto ha sido tomado del libro que reúne los poemas, cuentos y ensayos premiados.

La niña peregrina

Santo Blanco Muñoz

Gaby Cevalco



*De prisa va la niña
tras su humilde progenitora
acaso en su pequeño ser sueña
mitigar su hambruna pordiosera.*

*Con su pollerita color granate
y su sombrerito cajamarquino
va la pequeña trote y trote
prendida en el camino.*

*Es tan alajita la peregrina
de tez colorada y alma de carmesí,
va corriendo la niña andina
con sus tiernos ojos de capulí.*

*¿Quién sabe en su alma postrera?
reseñe su propia historia
de Atahualpa su cruel tortura
o de Pizarro su soberbia victoria.*

*Reñida hecatombe, necio destino
de la niña peregrina,
que va trotando por el camino
mitigando su infeliz hambruna.*

*Es la niña andina,
la pequeña peregrina,
alma de carmesí,
ojitos de capulí.*



DEL SILENCIO A LA PALABRA.
Mujeres peruanas en los siglos XIX-XX.

De Maritza Villavicencio y edición de Margarita Zegarra (Cendoc-Mujer). Es una investigación desarrollada en el Centro Flora Tristán buscando encontrar las raíces del movimiento de mujeres en el Perú.

Ediciones Flora Tristán, Lima 1992.



INTERESES O JUSTICIA. ¿A dónde va la discusión sobre la mujer y el desarrollo?

De Jeanine Anderson. Libro de lectura indispensable, en el que la autora da nuevos elementos al debate sobre el tema de los intereses prácticos y estratégicos de género.

Red Entre Mujeres, Lima, 1992.



EL SUEÑO OLVIDADO DE ROSA LUXEMBURGO

De Peter Waterman. El autor aborda en este ensayo el movimiento feminista y los lazos de solidaridad internacional, texto que plantea una pregunta: ¿es posible construir una relación democrática entre las mujeres de razas, experiencias, culturas diferentes?

Red Entre Mujeres, Lima, 1992.



ESTRATEGIAS DE DESARROLLO: Intentando cambiar la vida

Este libro, editado y compilado por Patricia Portocarrero, reúne las ponencias que se dictaron en el curso "Mujer-Varón y Desarrollo", y nos da la posibilidad de analizar el desarrollo desde el punto de vista teórico y práctico, con una perspectiva de género y multidisciplinaria.

Escriben Jeanine Anderson, Virginia Vargas, Marisela Benavides, Blanca Fernández, Rosa Guillén, Verónica de Kwant, Giulia Tamayo, Eliana Chávez, Patricia Portocarrero, entre otras.

Ediciones Flora Tristán, con el apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, IDRC, Canadá. Lima, 1992.

LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES EN CHICLAYO Y SU PARTICIPACION

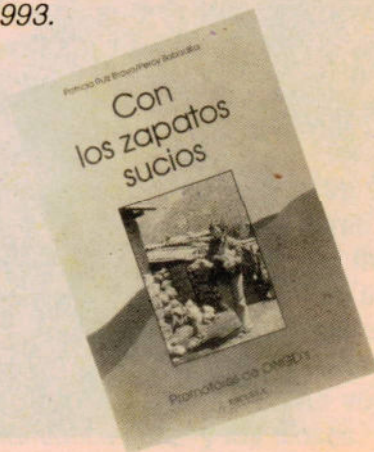
De Graciela Alegría Olazábal, en el que examina los acontecimientos que permitieron poner en escena la problemática de la mujer y, a partir de allí, la trayectoria del movimiento de mujeres en Chiclayo.

Grupo Mujer de Chiclayo, diciembre 1992.

CON LOS ZAPATOS SUCIOS.
Promotores de ONGDs

De Patricia Ruiz Bravo y Percy Bobadilla. La primera parte enfoca las estrategias de las ONGs, orientaciones de los proyectos, y la segunda se centra en los promotores, características de su trabajo, inestabilidad, rotación de personal, especialización, etc.

Escuela para el Desarrollo. Soto Valle 247, Lima 17. Enero, 1993.

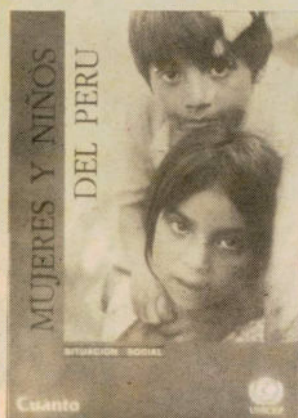




MUJERES Y NIÑOS DEL PERU: SITUACION SOCIAL

Es una publicación de Unicef y el Instituto Cuánto, y es una actualización de información sobre la situación de la mujer y el niño en el país. Una fuente importante para quienes desarrollan actividades de capacitación y promoción.

Cuánto, Plaza del Ovalo 203-B, Lima 27. Octubre, 1992.



CULTIVOS ANDINOS y la alimentación infantil

De Ritva Repo-Carrasco. Serie de investigaciones N°1. La autora plantea la necesidad de introducir los productos andinos en la alimentación infantil, para así superar la grave situación de desnutrición.

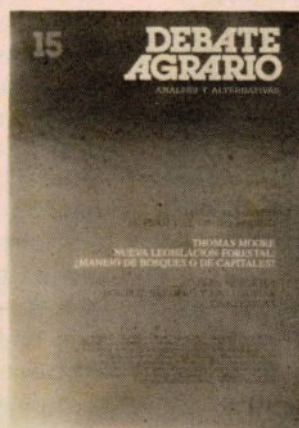
Comisión de Coordinación de Tecnología Andina. Lima, octubre 1992.



RECETARIO EN BASE A KANÍWA

Cuaderno 1, Alimentación Alternativa Andina. Presenta potajes fáciles, deliciosos y nutritivos. Recetario encaminado a introducir nuestros productos en la dieta nacional.

Asociación de Apoyo al Desarrollo Alimentario.



DEBATE AGRARIO 15

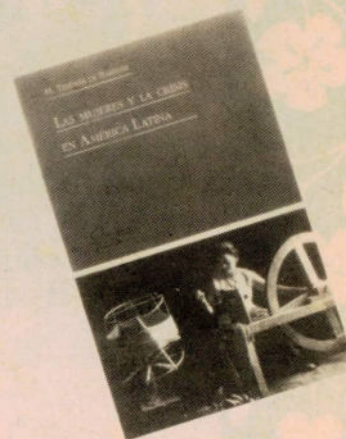
Esta vez nos trae artículos sobre Nueva legislación forestal: ¿manejo de bosques o de capitales?, Comunidades de parceleros en la costa, Comunidad campesina y urbanización: el caso de Cajas Chico. Entre el poder y la ilusión: Pol Pot, Sendero y las utopías campesinas, entre otros temas.

Cepes. Av. Salaverry 818, Lima 11. Octubre-diciembre 1992.

LAS MUJERES Y LA CRISIS EN AMERICA LATINA

De Teresita de Barbieri de México. Cómo al enfrentar la crisis las mujeres redefinen sus formas de vida cotidiana para sobrevivir.

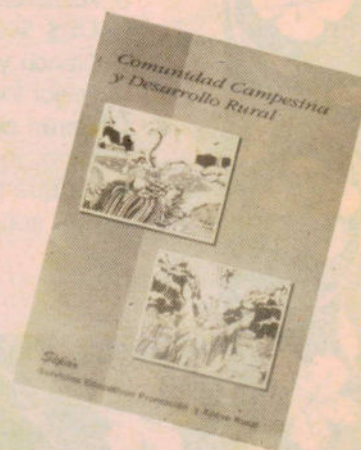
Red Entre Mujeres. Lima, 1992.



COMUNIDAD CAMPESINA Y DESARROLLO RURAL

Publicación de Servicios Educativos, Promoción y Apoyo Rural. Reúne textos de diversos autores, que enfocan temas fundamentales para las tareas de promoción: crisis, violencia y derechos humanos, participación y educación popular, tecnología, política agraria, desarrollo rural y desarrollo regional, organización campesina y gobierno regional.

SEPAR, Av. Centenario 346, San Carlos, Huancayo. Mayo, 1992



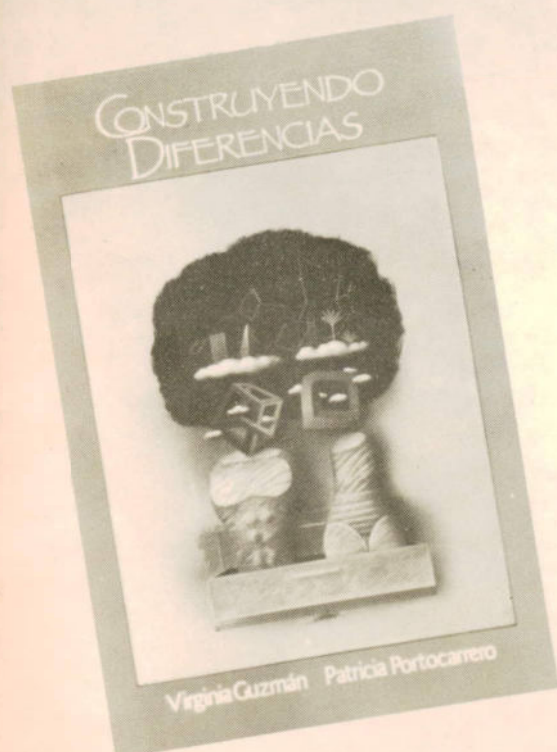
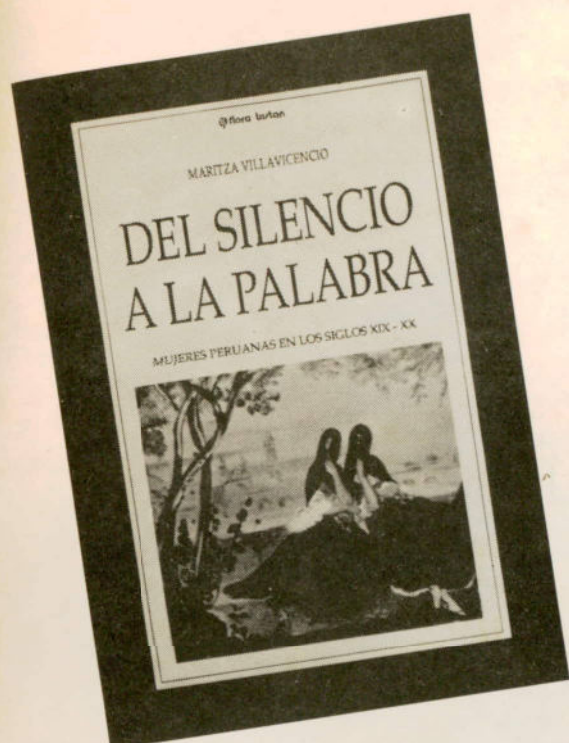
IV Concurso Fotográfico "Mujer Campesina"

La Red Nacional Mujer Rural del Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán convoca a su IV CONCURSO FOTOGRAFICO "MUJER CAMPESINA", que tiene el objetivo de propiciar un real conocimiento de la mujer campesina y rural, su cultura y su aporte al desarrollo del país.

Bases

1. El concurso está dirigido a fotógrafas (os), promotoras (es) y aficionadas (os) en general, residentes en el Perú.
2. Las fotos deben ser inéditas y no haber obtenido premio en otros eventos.
3. Deberán expresar la vida de la mujer campesina y tener como mínimo 15 por 10 centímetros (tamaño jumbo).
4. El concurso comprende dos categorías:
 - a. Profesionales con fotos en blanco y negro y un premio único de US\$.700.
 - b. Aficionados con un premio de US\$. 500 para la mejor foto en blanco y negro y 300 para la mejor foto a color.
5. Deberán ser enviadas con seudónimo, indicando la categoría en la que participan. En sobre aparte consignar el nombre, dirección y teléfono, el lugar donde se tomó la foto, la fecha y la intención del (a) autor (a).
6. Las fotos deberán ser entregadas a partir de la fecha hasta el 31 de agosto de 1993, en sobre dirigido al concurso fotográfico "Mujer Campesina", RNMR, Parque Hernán Velarde 42, Lima 1.
7. Las fotos premiadas y las seleccionadas serán expuestas en muestras fotográficas en Lima y provincias.
8. El jurado estará integrado por los fotógrafos Alejandro Balaguer, German Schwarz, Mónica Newton y, en representación del Centro Flora Tristán, Rosa Guillén.
9. Las fotos no premiadas serán recogidas o devueltas en el lapso de un mes.

Lima, mayo de 1993
Red Nacional Mujer Rural



**Ultimas publicaciones
del Centro de la Mujer Peruana
Flora Tristán**

**Para pedidos, dirigirse al Centro Flora Tristán, Parque Hernán Velarde N° 42,
Lima 1. Telfs. 330694 - 332765**



Día Internacional de la Mujer

"Ocurre que en nuestra época, la vida cotidiana comienza a rebelarse. Y ya no por medio de gestos épicos como la toma de la Bastilla o el asalto al Palacio de Invierno, sino más bien de formas menos deslumbrantes, más bien menos episódicas, hablando cuando no debe, huyendo del lugar destinado al coro, aunque preservando su fisonomía propia. El símbolo por excelencia de esta rebelión es el movimiento de liberación femenina, justamente porque la mujer siempre fue símbolo por excelencia de la vida cotidiana. En el máximo de su sorpresa, el guerrero o el tribuno de la plebe advierten sobre sus responsabilidades por la ropa sucia o por la crianza de los niños. Con todo, la alteración del itinerario es más general: también las minorías étnicas, los ancianos, los pobladores, los inválidos, los homosexuales, los marginados, violan el ritual de discriminación y de los buenos modales y se colocan en el centro del escenario y exigen ser oídos."

José Nun, La rebelión del Coro.